

FUNDAMENTOS DE LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ

TERCERA PARTE

Contenido: DOCE TEMAS SOBRE LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ Y SUS INTERCONEXIONES: 1 Tema n.º 1: *La envoltura etérica y la eterealización.*
2 Tema n.º 2: *La sexta subraza de la quinta raza raíz y la sexta raza raíz.*
3 Tema n.º 3: *Activación de la mentalidad superior (47:5 y 47:4).* 4 Tema n.º 4: *Telepatía.*
5 Tema n.º 5: *Concentración, meditación, contemplación.* 6 Tema n.º 6: *La activación de la conciencia causal.* 7 Tema n.º 7: *El contacto con la conciencia de unidad. (46)*
8 Tema n.º 8: *La maestría del hilozoísmo.* 9 Tema n.º 9: *Las siete leyes de la vida y las doce cualidades esenciales.* 10 Tema n.º 10: *El arte del gobierno esotérico.*
11 Tema n.º 11: *El trabajo en tres líneas.* 12 Tema n.º 12: *La escuela.*
DISCIPULADO: 14 *De aspirante a discípulo.* 15 *La discriminación del aspirante entre energías causales vitalizadoras e ideas causales.* 16 *El despertar de la intuición causal.*
17 *Conciencia causal como conciencia del plan.* 18 *La conciencia esencial (46) como voluntad.* 19 *El desarrollo de la inteligencia.* 20 *La tecnología de la luz y la jerarquía planetaria.* EJERCICIOS ESPECIALES EN TECNOLOGÍA DE LA LUZ: 21 *La expansión del cuerpo de luz.* 22 *El pensamiento largo de trabajar para convertirse en un yo causal.*

DOCE TEMAS SOBRE LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ Y SUS INTERCONEXIONES

1 Tema n.º 1: La envoltura etérica y la eterealización

¹La importancia de la envoltura etérica es evidente a partir de los siguientes hechos entre otros:

²El organismo no posee conciencia, capacidad de percepción o movilidad propias. Toda conciencia física y capacidad de funcionar se deben a las funciones de los centros de la envoltura etérica.

³La mayoría de las enfermedades que sufre la gente de nuestra época tienen sus raíces en la envoltura etérica. No existen muchas enfermedades puramente orgánicas. Las enfermedades tienen su origen en disfunciones de las envolturas etérica y emocional.

⁴La irradiación de las envolturas etéricas de las personas pueden difundir contagios psíquicos y físicos serios. Por lo tanto, una purificación general de la envoltura etérica implicará un género humano más armonioso y saludable.

⁵Una conciencia objetiva suprafísica sana y salva se debe a la purificación de la envoltura etérica.

⁶Mientras el género humano, incluyendo los científicos, no sepa nada de la realidad más allá del físico grosero (49:5-7), en gran parte no entenderá la importancia decisiva del aspecto conciencia. Con el descubrimiento de la materia etérica, de las energías etéricas, de la envoltura etérica del hombre y de sus centros, etc., se sigue también el descubrimiento de las causas y los efectos de la activación de la conciencia. A medida que esto tiene lugar, el género humano, o al menos sus miembros más avanzados, puede adoptar un interés más vivo por el sentido de la vida: el desarrollo de la conciencia.

⁷La adquisición de la conciencia objetiva física etérica es el siguiente paso en el desarrollo de la conciencia colectiva del género humano. La conciencia objetiva física etérica implica antes que nada la capacidad de ver, oír, sentir, etc., etéricamente, y percibir materia etérica.

⁸La eterealización del hombre, proceso que comienza con el desplazamiento de su foco de atención física del físico grosero (49:5-7) al etérico (49:1-4), debe comenzar con la adquisición de conciencia objetiva en 49:4.

⁹La eterealización es de hecho un proceso en marcha en todos los reinos naturales del planeta. En los tres reinos naturales inferiores es sólo una cuestión de eterealización sistémica solar, un proceso en el que las mónadas son crecientemente receptivas a energías etéricas del sistema solar, energía de las clases de materia etérica física, 49:1-4.

¹⁰En el primer eón de nuestro globo septenario nuestro planeta fue gaseoso; en el segundo eón, materia física líquida. En el tercer eón, una corteza sólida se formó, que en el actual eón ya ha alcanzado su mayor solidez y espesor con síntomas de incipiente eterealización. Por tanto la eterealización se está procediendo también en el reino mineral. A medida que las mónadas minerales sean absorbidas por las plantas y experimenten el proceso de vitalización en ellas, la conciencia de las mónadas minerales aprende a recibir y adaptarse a las vibraciones etéricas (ascendiendo gradualmente desde 49:4:7:7 a 49:4:1), un requisito para entrar en el reino vegetal. También la tarea del organismo humano es esforzarse hacia la eterealización, lo que es facilitado cuando el hombre lleva su vida de acuerdo a reglas saludables, ingiere comida pura y vital, evita tóxicos e impurezas, etc.

¹¹La eterealización es un proceso individual así como colectivo. El proceso colectivo es el más importante y significa para el género humano, en una primera fase, que un número creciente de personas nace con conciencia objetiva etérica incipiente. Esto es una preparación para la sexta subraza de la quinta raza raíz y en una fase posterior, para la sexta raza raíz.

2 Tema n.º 2: La sexta subraza de la quinta raza raíz y la sexta raza raíz

¹La formación de nuevas razas es inminente: la sexta subraza de la quinta raza raíz y la sexta raza raíz. En este sistema solar, las dos razas raíces últimas, como los dos globos y eones últimos, son siempre sintéticas; su función es recoger y sintetizar lo que se ha adquirido en las cinco anteriores. Por ejemplo, las subrazas sexta y séptima de la quinta raza raíz sintetizarán las adquisiciones de las cinco subrazas anteriores.

²De la forma rota de la quinta subraza de la quinta raza raíz, construida bajo el quinto rayo, el rayo de conocimiento concreto, con la ayuda de la quinta ley, la ley de fijación, emergerá la sexta subraza, la raza del amor fraternal.

³Durante los próximos novecientos años ocurrirán cataclismos de naturaleza mundiales; los continentes se agitarán; unas tierras se elevarán y se sumergirán en el mar, culminando en el profundo desastre material que sorprenderá al mundo hacia el final de la cuarta rama de la sexta subraza. Esto dará entrada a la infancia de la sexta raza raíz.

⁴La influencia del quinto rayo amainó durante la cuarta raza raíz, pero ha aumentado regularmente durante esta quinta raza raíz o raza aria. No ha alcanzado todavía el cenit de su poder en esta raza. Durante las subrazas entrantes su ciclo comenzará a pasar, y la influencia del cuarto rayo alcanzará su cenit en el eón actual.

⁵En los pocos siglos venideros, la actividad ordenada caracterizará crecientemente al género humano. Esto significa la intensificación de la organización de los negocios, y la puesta bajo la ley y el orden la entera vida de familias y grupos de familias, ciudades y grupos de ciudades, naciones y grupos de naciones. Esto sucederá voluntariamente y con entendimiento inteligente de la necesidad grupal. La entera tendencia del esfuerzo mental durante las siguientes subrazas – quinta, sexta y séptima, es decir, los próximos 10.000 años – será hacia la síntesis de esfuerzos, asegurando así el bien del colectivo. Muchos intentos infructuosos tendrán lugar, hasta que una actividad eficiente, ordenada e inteligente caracterizará al género humano.

⁶La sexta subraza de la quinta raza raíz, y aún más la sexta raza raíz, deben proferir un adiós definitivo al misticismo, también porque para esas razas no requiere ningún esfuerzo más allá de su propio ser, al vivir crecientemente en la percepción de la unidad.

⁷La diferenciación necesaria para la formación de la sexta subraza y luego de la sexta raza raíz no se basa de entrada en la segregación física, aún si de hecho ésta se efectuará posteriormente, sino primero y ante todo en la diferenciación en conciencia, pensamiento, conoci-

miento y entendimiento. La sexta subraza entrante se distingue entre las razas más antiguas sobre todo por su autoactivación de la conciencia mental superior y causal y por el interés en el estudio del hilozoísmo y otros esoterismos y filosofías de la vida naturalmente conectadas con esta conciencia y entendimiento superior. El significado de lo dicho aquí es que los individuos poseen cualificaciones para pertenecer en el futuro a la sexta subraza o incluso a la sexta raza por su grado de desarrollo de la conciencia más que por su actual afiliación racial; lo primero concierne a cualidades y capacidades de la mónada y de la envoltura causal, lo último es una característica del organismo que pronto cambiará. Aquí como en todo lo demás en el hilozoísmo la cuestión es considerada de arriba hacia abajo, y no al revés.

⁸En la sexta subraza no habrá tanto énfasis en el desarrollo de la conciencia mental como en la utilización de las facultades mentales (47:4-7) para el desarrollo de la conciencia causal. La característica sobresaliente de los individuos de la sexta subraza será su capacidad para pensar causalmente (47:2,3), y de utilizar la conciencia causal. La misión de la sexta subraza será la de construir el antakarana colectivo, el puente entre la conciencia causal (47:1-3) y esencial (46). El puente tendrá carácter utilizable especialmente durante la sexta raza raíz, en la que la conciencia esencial (46:5-7 de entrada) mostrará signos reales y generales de existencia.

⁹En la quinta raza raíz, sólo raros individuos poseen conciencia esencial (46), habiendo construido el puente necesario en sus yoes individuales. En la sexta raza raíz habrá pequeños grupos que posean conciencia esencial.

¹⁰Las dos últimas subrazas de la quinta raza raíz, la sexta y la séptima, poseerán visión etérica en gran medida. En lo que concierne a la sexta subraza esto comenzará en su cuarto ramal. Esa conciencia objetiva que está en proceso de desarrollarse en la quinta raza raíz es enteramente física, y este desarrollo procede bajo la ley, porque la raza raíz aria es aquella en la que el hombre, en este periodo de globo, obtiene plena autoconciencia. La autoconciencia implica visión física completa, y el uso a la perfección de los tres sentidos físicos de oído, tacto y vista.

¹²Dado que la sexta raza raíz se desarrolla a partir de la sexta subraza, esta debe ser considerada en todos los aspectos como preparación para esta nueva raza raíz. Esto implica que los individuos de la sexta subraza muestran predisposiciones esenciales hacia todas las cualidades y capacidades especiales que caracterizarán a los individuos de la sexta raza raíz. Estas predisposiciones incluyen: visión etérica incipiente, emocionalidad superior ennoblecida, idealidad de grado superior, mentalidad creativa superior, interés y entendimiento del esoterismo en general y del hilozoísmo en particular, conciencia causal incipiente y signos de conciencia esencial (46). Todas estas cualidades y capacidades les proporcionan una resistencia innata frente a las falsas enseñanzas e ideologías de los poderes terrenos que rigen en la actualidad.

¹³En la sexta raza raíz, entre su segunda y tercera subrazas para ser precisos, el individuo dejará finalmente el organismo y se moverá a la envoltura etérica como su envoltura inferior. De ahí que la tercera subraza será una raza humana etérica hablando propiamente. En todas las razas que emerjan durante el periodo de globo restante el hombre físico será exclusivamente un ser etérico, por tanto en las subrazas cuarta, quinta, sexta y séptima de la sexta raza raíz y la entera séptima raza raíz. El periodo de encarnación, o tiempo de vida de la personalidad, del individuo de la raza etérica equivale a la edad de un ramal, por tanto aproximadamente 30.000 años.

¹⁴Dado que en la sexta raza raíz la conciencia emocional objetiva será cada vez más extendida, resultará más extendida en la sexta subraza de la quinta raza raíz que en su quinta subraza. Cuanto más fuerte es la conciencia objetiva emocional de la clase correcta y natural, más mentalizado está el hombre, porque no puede identificarse con sus emociones cuando las ve como cosas, objetos, fuera de él mismo. Cuando observamos cuan poco mentalizados están los clarividentes emocionales ordinarios, cuanto se identifican con sus “revelaciones” emocionales, percibimos que su conciencia emocional objetiva no es de la clase correcta y natural. El propósito más importante de la conciencia objetiva emocional, es decir, su conveniencia o finalidad, en el desarrollo de la conciencia, es ser una herramienta para la liberación del

individuo de su identificación con la emocionalidad; en vez de eso para el clarividente emocional común, ¿se convierte en un lazo más que le ata a una identificación más firme con la emocionalidad! Conciencia emocional objetiva correcta: la mónada humana es activa en relación a sus envolturas, las usa intencionalmente. Conciencia emocional objetiva incorrecta: la mónada humana es inactiva en relación a sus envolturas, las envolturas “usan” a la mónada. Empleando la conciencia emocional objetiva correcta, el individuo se desidentifica de todas las funciones de la conciencia emocional y por lo tanto tiene su autoconciencia establecida en la mentalidad de manera normal y natural. Cuando para los individuos de la sexta raza raíz la emocionalidad de manera manifiesta sea objetivamente material – no-yo –, esta emocionalidad se convierte en “oscuridad” en relación a la autoconciencia cuando esta última está en contacto con la conciencia causal como “luz”. Esta experiencia, también, profundiza el entendimiento de la tecnología de la luz en la sexta raza raíz.

¹⁵La sexta raza raíz es la raza raíz de la unidad. Esto significa que realizará la unidad en las formas sociales. Esta unidad social se basa en la adquisición de conciencia superior, conocimiento mental superior, causal e incluso esencial incipiente (46) por sus miembros mismos. Esta unidad es cualitativamente superior que la unidad que los místicos generalmente han obtenido. El misticismo es de este modo reemplazado por ser demasiado emocional, individualista, espiritualmente egoísta. El antiguo esoterismo publicado, estando demasiado coloreado por los puntos de vista místicos, es reemplazado por el hiloísmo mental y la tecnología de la luz. El trabajo de reemplazo ya comenzado debería por lo tanto verse como una preparación para la aparición de la sexta subraza, que a su vez prepara la aparición de la sexta raza raíz.

¹⁶La sexta raza raíz es posteriormente permitida pasar a la existencia física etérica, dado que sus miembros han aprendido a vivir correctamente como seres físicos biológicos tanto de sexo masculino como femenino, y no en negación o en rebelión en contra de su propia naturaleza física biológica, como es el caso hoy con demasiados individuos de la quinta raza raíz que se han dejado influenciar por ideologías perversas como la “teoría de género”, la ficción de la existencia de un “tercer sexo”, etc. Hay una regla que dice que a ninguna mónada se le permite pasar a un mundo superior o un reino superior para entrar en nuevas condiciones de existencia obtenidas en ese mundo o reino superior hasta haber demostrado que ha aprendido las lecciones que son parte de las condiciones de existencia en el mundo inferior o reino inferior; nadie puede convertirse en un yo físico etérico hasta haber perfeccionado el modo físico biológico de existencia. Esta regla o más bien ley se aplica para el colectivo así como el individuo y refuerza el hecho de que ambos deben respetar las leyes en un mundo o reino inferior para pasar al superior siguiente.

3 Tema n.º 3: Activación de la mentalidad superior (47:5 y 47:4)

¹Sólo la conciencia mental superior en sus dos clases principales, pensamiento en perspectiva (47:5) y pensamiento sistémico (47:4), merece llamarse “pensamiento” en el propio sentido de la palabra. Las dos clases inferiores de conciencia mental, pensamiento discursivo de inferencia (47:7) y pensamiento en base a principios (47:6), son demasiado primitivas, poco hábiles, demasiado limitadas en sus procedimientos y además demasiado dependientes de las condiciones y puntos de vista físicos y emocionales, etc.. Sólo el pensamiento de las clases superiores mencionadas proporciona esa soberanía en relación al fisicalismo y al emocionalismo que justifica su estatus de ser el pensamiento propiamente dicho de la etapa mental. Las dos clases inferiores pertenecen a la etapa emocional.

²La etapa mental es esa etapa en la que el hombre puede convertirse en un aspirante al discipulado bajo la jerarquía planetaria, en donde como consecuencia puede comenzar con éxito a estudiar el hiloísmo y otro conocimiento de la vida. El correcto funcionamiento de la mentalidad superior – al menos pensamiento en perspectiva, 47:5 – es una condición necesaria para dominar el sistema mental hiloísta. También lo inverso es válido – en cierta

medida para el pensamiento en perspectiva pero especialmente para el pensamiento sistémico – que la mentalidad superior necesita el hilozoísmo, los hechos, ideas y sistemas del esoterismo, para ser capaz de desarrollarse en riqueza y no atrofiarse en su crecimiento. Será cada vez más manifiesto que la gente verdaderamente inteligente se interesa por el hilozoísmo. En el futuro, las personas inteligentes que no les importa el hilozoísmo o no desean ser aspirantes serán consideradas como extrañas excepciones.

³El entendimiento mental del esoterismo es lo opuesto de la mera aceptación de lo que “suena bien”. El esoterismo es incompatible con la convicción irracional, con la creencia. Atrae por la concordancia de sus hipótesis y sus explicaciones sin contradicciones, al sentido común de todo el mundo. Quien cree, quien pregunta “¿quién dijo eso?”, quien necesita una autoridad y quien según la palabra de la autoridad puede aceptar puntos de vista irracionales, muestra de este modo que es incapaz de juzgar por sí mismo. El esoterista no acepta otras opiniones que las que están lógicamente de acuerdo con los fundamentos racionales del sistema.

⁴La activación de la conciencia mental superior es necesaria para la activación de la conciencia causal, porque la conciencia causal no puede activarse sólo a través de la emocionalidad superior – el sendero místico. Además, la mentalidad superior es necesaria para controlar la emocionalidad superior, que de otro modo se extralimitará en fantasías irreales, que obstaculizan la recepción de ideas causales y por tanto el desarrollo del individuo en un segundo yo. De la misma manera que la mentalidad inferior se caracteriza por pensamiento formativo que en su mayor parte absolutiza, por pensamiento emocional e ilusiones y por la vaguedad general de conceptos – el pensamiento emocional incluso disfruta de esa vaguedad, dado que promueve la expansión desmedida de la imaginación hasta el infinito –, la mentalidad superior se caracteriza por el pensamiento orientado hacia la realidad, que busca la verdad, relativiza, es flexible (se adapta continuamente a la realidad), tiene matices, es creativo y se esfuerza por la claridad de conceptos. Este esfuerzo por la claridad de conceptos se ve coronado con la maestría del sistema mental hilozoísta que no consiste de otra cosa que conceptos de realidad que han recibido el máximo grado de claridad gracias a haber sido puestos en sus contextos correctos. El trabajo de la mentalidad superior en el sistema mental hilozoísta activa la facultad de hacer contacto con las correspondientes ideas causales.

⁵En contraposición al pensamiento emocional con su fuerte adherencia a la forma, en particular la forma emocionalmente sugerente, el pensamiento mental superior es receptivo a ideas y se vuelve al desarrollarse cada vez más independiente de las formas en las que las ideas se ven temporalmente envueltas. Por lo tanto, el aspirante debe ser preparado para recibir ideas esotéricas, lecciones esotéricas, sin exigir o siquiera esperar que se les presenten en la forma particular que está acostumbrado a considerar como “esotérica”. Un texto que, aparentemente, es sólo una historia y como tal es leído por la mayoría de la gente sólo porque es excitante, emocionante o entretenido, puede llevar a cabo su función más importante como vehículo de una idea esotérica o de varias de ellas. Lo inverso también se aplica: la información dada en una forma que aparentemente es “esotérica” y es presuntamente material esotérico, puede ser imaginación pura y simple, desprovista de valor de realidad, de ideas de realidad. Se dice que ciertos pájaros cantores japoneses que han sido criados en cautividad, no habiendo oído nunca a sus padres o a otros pájaros adultos de su propia especie entonar el canto característico de su especie, no obstante adquieren una versión aceptable del mismo con sólo escuchar cantar a pájaros de otras especies. Porque a partir de los tonos extraños aíslan los tonos que forman parte del canto de su propia especie y también logran ordenarlas en la secuencia adecuada. El pensamiento superior, el pensamiento receptivo a ideas de realidad, funciona de la manera correspondiente: aísla las cosas fundamentales y en el proceso descarta la forma, la fachada, aquello que es parte de la mera decoración, y es también capaz de poner estas cosas fundamentales, las ideas, en sus lugares apropiados dentro del sistema, si este pensamiento lo posee previamente. Para resumir: el aspirante debe superar toda fijación que le insta a aceptar el sistema sólo si se le es transmitido en una forma particular que ha decidido mecánicamente. Simplemente debe

conformarse con el hecho de que, de acuerdo con las reglas de escuela, no tiene nada que decir en cuestiones de cómo, dónde, cuándo y a través de quién el conocimiento le es comunicado.

⁶Existe una enorme diferencia cualitativa entre el pensamiento mental como el que ha comenzado recién su emancipación del pensamiento emocional y el que ha llegado tan lejos en este proceso que además se está aproximando a la conciencia causal y a Augoeides. Es la diferencia entre el autoglorificado ser humano y el que se ha vuelto humilde a través del contacto con Augoeides.

4 Tema n.º 4: Telepatía

¹La telepatía superior es telepatía mental superior e intermediada por los centros superiores de la envoltura etérica (el centro del corazón es el más bajo de ellos) en contraposición a la telepatía inferior, que tiene un carácter emocional y se ubica en el centro del plexo solar. La telepatía superior presupone claridad de conceptos. La claridad de conceptos de la calidad requerida la obtiene el individuo sólo en la mentalidad superior y dominando el sistema mental hilozoísta. El crecimiento de la telepatía es un efecto necesario de la eterealización en sus etapas incipientes, y el pleno funcionamiento de la telepatía es igualmente necesario en las etapas finales de la eterealización. Porque la comunicación telepática se lleva a cabo a través de los centros de la envoltura etérica de igual manera que la comunicación del lenguaje común se lleva a cabo a través de los órganos del organismo, y la telepatía se relaciona con los centros de la envoltura etérica como el lenguaje común se relaciona con los órganos del lenguaje físico grosero (cuerdas vocales, lengua, cavidad bucal, fosa nasal, dientes, etc. para el habla; los oídos para la percepción del habla; los ojos para la lectura; la mano para la escritura; el cerebro orgánico para las cuatro funciones del lenguaje). Las razas humanas etéricas, que ya no encarnan en organismos sino que tienen la envoltura etérica como su envoltura inferior, por supuesto carecen de los órganos físicos groseros y sus funciones, por lo tanto no utilizan el lenguaje humano común en el habla y la escritura sino que recurren en su lugar a los medios de comunicación basados en los centros de la envoltura etérica y sus funciones, incluida la telepatía. Es relevante observar aquí que la visión etérica, el oído etérico, el tacto etérico, etc., cuando están completamente desarrollados son incomparablemente superiores a las funciones orgánicas físicas groseras correspondientes. El crecimiento de la telepatía en la sexta subraza debe por lo tanto mantener el paso con la eterealización; ambas son las dos caras del mismo proceso.

²El aumento de la telepatía también se relaciona con la superación de la personalidad, del primer yo. ¿Porque cómo puede la telepatía, la conciencia de unidad, trabajar en un grupo de personas si incluye miembros que todavía son adictos a reacciones de la personalidad, a funciones de conciencia mecánicas sin ley, curiosidad por la vida privada de los demás, etc.?

³La telepatía entre individuos que en sentido físico viven sólo en sus envolturas etéricas es una correspondencia inferior de la conciencia de unidad entre segundos yoes que no necesitan envolturas por debajo de sus envolturas 46. Esta correspondencia es evidente a partir de la relación entre los mundos etéricos cósmicos, 43–46, y los etéricos sistémicos solares, 49:1–4.

⁴La telepatía puede funcionar sólo en un grupo en el que la crítica personal ha sido eliminada, dado que esa crítica impide la telepatía. De esto se sigue que la telepatía puede funcionar sólo entre individuos que no crean mutuamente ocasiones ni siquiera de crítica justificada. De esto a su vez se sigue que estos son individuos que cumplen sus obligaciones, que trabajan como deberían. En la escuela obedecen concienzudamente la reglas de escuela; en el buen estado obedecen las leyes igual de escrupulosamente.

⁵La telepatía mental, la telepatía de la cabeza – no la telepatía emocional a través del plexo solar – es comunicación a través de las formas de los conceptos mentales, elevadas por encima de las diferencias condicionadas física y emocionalmente entre los lenguajes humanos naturales. Los estudiantes adquieren habilidad en el uso de esas formas conceptuales mediante

su largo trabajo en la consecución de claridad de conceptos; mediante su adquisición, gracias a su estudio del conocimiento de la realidad, de los conceptos de realidad independientes de las mutuas diferencias entre los lenguajes. El estudio del hiloísmo les capacita para adquirir conceptos de realidad con respecto a la parte suprafísica de la realidad y respecto a la existencia en su totalidad, el significado y la meta de la vida, las leyes de la vida, etc. Cuanto más claros, más correctos y más exactos son los conceptos de realidad que el individuo posee, con mayor facilidad ha adquirido claridad de conceptos en cierta medida. Sólo el hiloísmo permite el mejor acuerdo posible entre conceptos en diferentes individuos. Acuerdo significa armonía, concordia, similitud de vibraciones. Esto implica la resonancia de vibraciones y por lo tanto su transferencia entre individuos como telepatía.

⁶Los términos poco claros de los ocultistas, teósofos y baileyanos, como “alma”, “Ego”, “Espíritu”, “mente”, “Dios”, etc., son otros tantos obstáculos para la claridad de conceptos que es un requisito y la base necesaria para el desarrollo de la telepatía. En exacta oposición a esto la terminología clara e inequívoca del hiloísmo es precisamente una de las condiciones y bases para este desarrollo de la telepatía.

⁷El desarrollo de la telepatía mental en base a la terminología exacta del hiloísmo y la claridad de conceptos hecha posible de este modo es una etapa intermedia necesaria antes de la conquista de conciencia de comunidad causal (47:2 de entrada) y esencial (46:7 de entrada). Esta etapa mental no puede saltarse, que es lo que los místicos creen. El hecho de que el desarrollo de la telepatía mental es una fase necesaria en la evolución humana es evidente a partir de la enseñanza del hiloísmo sobre las etapas del desarrollo humano, en particular lo que ahí se dice sobre la necesidad de la etapa mental (47:4,5) y la etapa causal (47:2,3) a continuación de la etapa del místico (48:2-4, 47:6,7) y antes de la etapa de unidad o de esencialidad (47:1, 46:1-7). Es también evidente a partir de la estructura interna de la envoltura etérica: el centro de la garganta y el centro del entrecejo se interponen entre el centro del corazón y el centro coronario, y aún si hay una conexión directa entre el centro del corazón y el centro coronario correspondiendo a la conexión entre emocionalidad superior y esencialidad, la plena activación de los centros interpuestos, correspondientes a las etapas mental y causal, no puede omitirse.

5 Tema n.º 5: Concentración, meditación, contemplación

¹Concentración es la capacidad de la mónada para dirigir su atención. Meditación es la capacidad de la mónada para dirigir su atención continuamente. Contemplación es la capacidad de la mónada de dirigir su atención continuamente y al mismo tiempo mover su conciencia de vigilia a una envoltura superior.

²La concentración puede desarrollarse más como correcta meditación y correcta contemplación siendo alimentada con conocimiento, autodisciplina (eliminación de deseos innecesarios), autoconciencia, y correcta actitud, lo que abarca reconocimiento de la responsabilidad, gratitud, humildad y reverencia por lo superior.

³Lo que distingue principalmente a la meditación de la concentración es la capacidad de la mónada de superar intencionalmente la influencia causante de distracción del automatismo de las envolturas y así hacerlo mantener la concentración más tiempo. Cuando las vibraciones de la mónada son ocasionalmente más fuertes que las de las envolturas, se obtiene concentración. Cuando la mónada puede mantener ese estado ilimitadamente, se obtiene meditación.

⁴En la meditación, la mónada es eficiente en el control del automatismo de las envolturas en la medida en que la mónada es consciente de que su conciencia no es idéntica a la conciencia de las envolturas: “Yo soy, pero no soy la conciencia de las envolturas. Yo soy, pero no soy esta confusión. Yo soy, pero no soy esta inquietud. Yo soy, pero no soy este miedo.” No-identificación es la percepción “Yo no soy esto”.

⁵La capacidad de la mónada de aplicar no-identificación, su captación de que su propia conciencia no es idéntica a la conciencia de las envolturas, puede y debe intensificarse hasta el

estado cualitativo superior de autoconciencia. Esta es la razón de por qué la meditación y la contemplación cumplen su verdadera función sólo cuando se ejercen con autoconciencia simultánea.

⁶Uno de los propósitos de la meditación es producir, en el propio ser del individuo, momentos de calidad superior, momentos en los que se da cuenta de que sus muchos estados diarios son expresiones de las envolturas, el no-yo, y por ello le hacen entender que “yo no soy uno, soy muchos”. En un estado cualitativamente superior como estos, el individuo puede comparar este con estados cualitativamente inferior y darse cuenta de que son inferiores y de por qué son inferiores. Sin embargo, estando en el estado inferior, el individuo ni siquiera capta que existe un estado superior, y si alguna vez ha experimentado este estado superior, por lo general cuando se encuentra en un estado inferior no lo recuerda.

⁷La vida en meditación despeja las concepciones erróneas, es decir, términos indefinidos desprovistos de pensamiento, y la creencia en ellos así como las convicciones del pensamiento emocional basadas en lealtad grupal (identidad social), presión grupal, y los miedos relacionados con estas fuerzas mecánicas colectivas (miedo al aislamiento, miedo a ser expulsado de la comunidad, etc.).

⁸La revelación, que equivale a perspicacia, no puede ser intermediada de un individuo a otro mientras ambos estén reducidos al uso exclusivo de las funciones de conciencia del primer yo. La revelación debe ser en el reino humano el fruto del esfuerzo de la razón del individuo. El hecho de que el profesor en el quinto reino natural transfiera su inspiración a varios discípulos humanos al mismo tiempo y estos últimos reciban esta inspiración como revelación no contradice lo recién dicho, porque aún en este caso es actividad grupal sólo en la fase de transferencia de profesor a discípulo pero no en la fase de recepción por el discípulo; en otras palabras no es un intercambio mutuo entre iguales. Sólo en el quinto reino natural puede ser el proceso correspondiente el resultado de actividad grupal ejercida por iguales.

⁹El esoterismo enseña que todos los miembros de reinos superiores viven en contemplación constante ejercida como actividad grupal y que en consecuencia los aspirantes deberían trabajar en la contemplación en formación grupal. Sin embargo, los aspirantes deberían considerar que pueden realizar una contribución positiva a la elevación de la fuerza grupal sólo en la medida en que son fuertes cada uno individualmente. El grupo no puede suplir lo que el individuo carece, no puede proporcionarle el entendimiento del que carece. El grupo es fuerte sólo si cada uno de sus miembros es fuerte en sí mismo, es capaz de trabajar de modo independiente, sin apoyo y ayuda externa dada por el grupo. Por lo tanto, el aspirante debería siempre pensar en lo que puede dar al grupo en vez de lo que puede recibir de él.

¹⁰La contemplación existe de varias clases diferentes, cada vez más elevadas de acuerdo con la envoltura inferior dejada por la mónada. La clase inferior de contemplación es la transición de la mónada del organismo a la envoltura etérica, la segunda clase es la transición a la envoltura emocional, la tercera clase es la transición a la envoltura mental, la cuarta clase es la transición a la envoltura causal, etc.

¹¹La enseñanza sobre concentración, meditación, contemplación y su resultado, iluminación, puede también llamarse la ciencia de la atención. En la formulación pitagórica de esta ciencia, también llamada tecnología de la luz, el entendimiento esencial concierne al hecho de que la mónada está envuelta en envolturas inferiores para volverse autoconsciente en ellas y que esta adquisición de autoconciencia es necesaria para todo desarrollo de la conciencia superior. Lo es porque toda conciencia superior de la causal para arriba es autoconciencia permanente y continua.

¹²En la tercera subraza de la sexta raza raíz y en las subrazas formadas posteriormente, en las que los individuos tienen la envoltura etérica como su envoltura inferior y su única envoltura física, los individuos vivirán en un estado que parece contemplación continua en comparación con el estado de los individuos de las razas actuales, dado que las primeras tienen su conciencia física constantemente en el etérico. Centrar su conciencia en el físico

etérico en vez de en el físico grosero facilita su adquisición de conciencia causal y su contacto con la conciencia de unidad (46).

¹³La conexión del estado de contemplación con la eterealización y con la sexta raza raíz es en consecuencia obvia. Se hace aun más claro mediante el entendimiento de que las razas etéricas, que no tienen organismos y por tanto viven constantemente en sus envolturas etéricas como sus envolturas inferiores, al así hacerlo viven en un estado de samadhi constante condicionado por su ser, contemplación condicionada por su ser, de modo que concentración y meditación, en lo que concierne a estas razas, son estados que han superado. Si nosotros, quienes ahora somos miembros de las razas raíces antiguas (la quinta y la cuarta), queremos vivir en la sexta raza raíz, deberíamos ya entrenarnos para vivir cada vez más en contemplación.

¹⁴Un importante principio de la activación de la conciencia dice que cuando en la evolución sucediendo bajo la ley los individuos y grupos superan una etapa inferior – en este caso las etapas de concentración y meditación – para vivir en el estado de contemplación como casi un estado diario – un estado nuevo superior es añadido como aliciente por el que esforzarse. Este estado superior es iluminación. La iluminación es ese estado en el que la conciencia se convierte en portadora de la verdad. La preformación antes de la recepción de la iluminación es un ejercicio intensivo y extenso de discriminación, porque “a medida que se ejerce la discriminación al máximo, se pasa a la iluminación”.

6 Tema n.º 6: La activación de la conciencia causal

¹Previamente a la publicación del hilozoísmo, el esoterismo publicado hasta ese momento daba a los aspirantes muy poca información práctica, si acaso, sobre como deberían activar la conciencia causal. Ni siquiera la información dada sobre la naturaleza y usos de la conciencia causal fue diseñada para proporcionar a los aspirantes claridad respecto a la meta de sus esfuerzos. Era típico de la vaguedad general de las descripciones que la conciencia mental era llamada “mente concreta” y la conciencia causal “mente abstracta”, cuando en realidad incluso la penúltima clase de conciencia mental, 47:6, es abstracta. Al mismo tiempo que esta vaguedad con respecto a la meta del desarrollo de la conciencia del hombre prevalecía, los requerimientos para el discipulado se hicieron más severos, de modo que al comienzo del año 1925 no se acepta como discípulo a nadie que no sea un yo mental superior y tenga al menos conciencia causal incipiente. ¿Pero cómo se supone que los aspirantes han de alcanzar esta etapa preparatoria? La Escuela Arcana, fundada por Alice A. Bailey, pretende entrenar a los aspirantes para el discipulado en la nueva era, y la misma Alice A. Bailey presentó en su libro *Los Rayos y las iniciaciones* una “ciencia del antakarana”, conteniendo un método en seis pasos el cual, sin embargo, no es en lo más mínimo eficiente para el propósito de activar ni la conciencia causal ni una conciencia aún más elevada. Esta ineficiencia es evidente en varios aspectos, siendo uno de los cuales el hecho de que durante los 66 años de actividad que han pasado desde la marcha de la Sra. Bailey ni siquiera un yo causal ha emergido desde o trabajado dentro del movimiento Bailey. Por contra, el estudio del hilozoísmo – es decir, el trabajo con el conocimiento – y el trabajo en tres líneas – es decir, el trabajo en el ser de acuerdo con los métodos pitagóricos de activación – es un método plenamente eficiente para la activación de la conciencia causal.

²La activación de la conciencia causal se conecta con la emergencia de la sexta subraza y luego de la sexta raza raíz y por lo tanto debe serle asignado un lugar prominente a medida que la sexta subraza se haga notar. Los miembros de la sexta subraza sobre todo se caracterizan por su capacidad de autoactivar la conciencia causal. Esta autoactivación se conecta también con la política esotérica, dado que el buen estado del futuro será gobernado por yoes 46 o al menos yoes causales con yoes 46 como asesores.

³Uno de los más importantes de esos factores que elevan la conciencia del mental al causal es no pensar otra cosa que la verdad, nada sino ideas de realidad. Por lo tanto, aquellos individuos que han comenzado a autoactivar la conciencia causal se caracterizan por su vivo

interés y por su atracción por ideas de realidad, ideas de verdad, el esoterismo en general y el hilozoísmo en particular, y por su falta de interés por las ideologías embusteras que rigen al género humano actual, puntos de vista convencionales de todo tipo.

⁴Durante el trabajo de adquirir una clase superior de conciencia el objetivo debería dirigirse también a la siguiente clase superior, porque la adquisición de ésta es necesaria para superar las limitaciones, los enfoques unilaterales, las desventajas que existen en la clase superior a la que uno se dirige primero, que en comparación con la clase aún más elevada es una clase inferior.

⁵Por ejemplo, nunca puede darse el caso de que el discípulo adquiriera solamente conciencia causal, sino siempre es el caso de que junto a la conciencia causal también adquiere conciencia esencial (conciencia 46) de las tres clases inferiores (46:5-7), conciencia de unidad, conciencia de comunidad, conciencia de grupo, como necesario contrapeso a la tendencia individualizadora y aislante de la conciencia causal, el énfasis que se pone en el aspecto conciencia existente en la esencialidad como contrapeso al énfasis en el aspecto materia que existe en la conciencia causal (especialmente en 47:3).

⁶El entendimiento de las causas es fundamental para la activación de la conciencia causal. Existen causas de cuatro clases: causas materiales, causas formales, causas eficientes y causas finales. Las causas finales, causas de propósito, de objetivo, son las más importantes y por lo tanto las más difíciles de encontrar, porque son parte de lo esotérico, a menudo los dos superiores de un septenario. Dos ejemplos: en las antiguas escuelas de conocimiento, era sólo en el penúltimo grado superior, generalmente el sexto grado, en el que el objetivo real de la escuela era revelado, en el que los símbolos generales enseñados en el primer grado se les daban las interpretaciones particulares relacionadas con el objetivo. Sólo en la sexta raza raíz vivirán la mayoría de los hombres de acuerdo con las leyes de la vida y al hacerlo cumplirán el propósito de la vida y su parte del plan del gobierno planetario; con mayor razón esto se aplica también a la séptima raza raíz.

⁷En la etapa final de la activación de la conciencia causal se comienza a hacer contacto incluso con la conciencia supraesencial y la tercera triada (Protogonos). La conciencia 45 equilibra la conciencia causal y la conciencia 46 poniendo de relieve el aspecto voluntad y la realización en la vida física. El órgano de este equilibrio es el centro de la envoltura causal con los pétalos de conciencia representando lo que es más característico de la conciencia causal, los pétalos de unidad mediando el contacto con el átomo 46 de la segunda triada y facilitando la adquisición de conciencia 46 y los pétalos de voluntad (los pétalos de la voluntad de sacrificio) mediando el contacto con la molécula 45 de la segunda triada y con la tercera triada.

⁸El esfuerzo unánime de una docena de yoes causales puede bastar para corregir los puntos de vista erróneos de cientos de millones de yoes emocionales y mentales. Cuando estos pocos yoes causales aparezcan en público, mucho será posible que ahora parece imposible.

7 Tema n.º 7: El contacto con la conciencia de unidad (46)

¹De igual manera que la cuarta raza raíz tiene su acento en la emocionalidad y la quinta raza raíz tiene su acento en la conciencia causal-mental, la sexta raza raíz tendrá su acento en la unidad (46); esto pone de relieve la conexión entre la sexta raza raíz y la esencialidad (46). En el aspecto físico, la sexta raza raíz será principalmente etérica, y el éter solar sistémico, 49:4, tiene una relación análoga con el éter cósmico 46, el mundo de la unidad. Esta relación análoga aparece en el hecho, entre otros, de que el individuo no tendrá acceso a energías 49:4 hasta que tenga activada en alguna medida conciencia 46, de igual modo que no tendrá acceso a energías 49:3 hasta que tenga activada en alguna medida conciencia 45.

²En los reinos naturales quinto y sexto, la eterealización es cósmica, es decir, implica creciente sensibilidad a energías cada vez más elevadas en el mundo etérico cósmico, 43-46. La eterealización cósmica procede también en el reino humano, aunque todavía sólo en la escasa élite. Sin embargo, el género humano físico participa de manera inconsciente en la

eterealización sistémica solar en marcha.

³Por tanto el término “eterealización” como designación de la ulterior evolución de las mónadas humanas tiene un doble significado: eterealización sistémica solar y eterealización cósmica. La eterealización sistémica solar también significa que la conciencia objetiva se adquiere en el éter sistémico solar, 49:1-4, en 49:4 de entrada. La eterealización cósmica significa la adquisición de conciencia en el éter cósmico, 43–46, al principio solamente conciencia subjetiva, pero luego también conciencia objetiva, comenzando por 46.

⁴La analogía del éter cósmico y sistémico solar prevalece tanto que el hombre adquiere conciencia objetiva etérica en la medida en que llega más allá de los mundos del hombre (47–49) y adquiere conciencia subjetiva esencial (46), supraesencial (45), etc. Además, la mayor protección en contra del abuso se incluye en esto. Sin la adquisición de las “cualidades del corazón” (46) y la “voluntad impersonal al servicio de la unidad” (45), la tentación de abusar de los poderes “mágicos” relacionados con la conciencia etérica objetiva abrumaría al individuo. El desarrollo de la visión etérica y de la capacidad para la magia sin un esfuerzo en paralelo para adquirir conciencia de unidad (46) y voluntad de unidad (45) es un sendero en el que el aspirante corre el riesgo de acabar finalmente en la logia negra.

⁵Al mismo tiempo que el éter inferior (49:4) está ahora siendo investigado por los científicos, el mundo 46 se está volviendo gradualmente conocido para aquellos seres avanzados que son individualmente capaces de reconocer su lugar en el ser colectivo planetario. Las energías del mundo 46 están comenzando a hacerse notar en las envolturas causales de los hombres al mismo tiempo que las energías del cuarto éter, 49:4, están comenzando a ser utilizadas por el hombre para propósitos mecánicos, para transporte, para iluminación y para sanación. Estos cuatro dominios de utilización de la energía etérica tienen sus paralelos en el uso de la energía esencial (46): el uso de herramientas para la percepción esencial, movimiento dentro del globo septenario, expansión de la conciencia esencial y vitalización esencial de las envolturas inferiores.

⁶El mundo etérico sistémico solar, 49:1-4, es el mundo inferior de la unidad, una reducción a escala del mundo superior de la unidad, el mundo etérico cósmico, 43–46. Al igual que en los mundos de la unidad, 43–46, no hay un punto de observación, en conciencia no existe el egocentrismo, en el mundo etérico lo correspondiente es cierto en sentido material, el sentido de la percepción objetiva. Comenzar a partir del propio yo separado en todo, no siendo capaz de descentralizarse, comenzar siempre mecánica y automáticamente a partir de los propios deseos egoístas, todo ello es característico de los mundos de la oscuridad, 47:4–49:7. Una manifestación adicional de esto es la concepción discursiva que parte de lo que está más bajo, lo que está más cercano a uno mismo.

⁷La conciencia etérica de unidad concierne al aspecto materia, la conciencia de unidad del mundo 46 concierne al aspecto conciencia y la conciencia de unidad del mundo 43 concierne al aspecto voluntad.

8 Tema n.º 8: La maestría del hilozoísmo

¹Hemos recibido el hilozoísmo de la jerarquía planetaria no sólo para permitirnos entender la realidad sino también porque el trabajo individual y colectivo de dominar el sistema mental hilozoísta es el método definitivo para la activación de la conciencia mental superior y causal. No es meramente el caso de que el hombre necesite pensamiento en perspectiva y pensamiento sistémico para entender el hilozoísmo con plenitud, sino es también el caso de que el pensamiento en perspectiva y especialmente el pensamiento sistémico para su plena activación necesitan el hilozoísmo como material sobre el que trabajar, dado que otros sistemas mentales existentes (sistemas científicos, filosóficos y ocultistas) no poseen el contenido de realidad requerido y por tanto no son herramientas adecuadas para el trabajo de construir el puente de la conciencia mental (47:4,5) a la conciencia causal (47:2,3).

²Las lagunas en el dominio y la memoria del sistema hilozoísta son agujeros por donde pensamientos extraños, pensamientos erróneos, pensamientos incompatibles con el hilozoísmo o pensamientos obstructivos para el entendimiento del hilozoísmo se introducen en los procesos de pensamiento del estudiante.

³Un aspecto o función del dominio gradualmente progresivo del sistema es por tanto remendar esos agujeros y al hacerlo proteger al estudiante de los pensamientos erróneos que obstaculizan su entendimiento y, a una escala mayor, el desarrollo de su conciencia.

⁴Los huecos mencionados son de cuatro tipos, divididos de acuerdo con las causas que los han producido: 1) ignorancia, 2) olvido, 3) captación errónea, 4) inserción en el contexto erróneo.

⁵O descrito de manera más explícita: Un hueco se ha producido 1) porque no se ha leído o aprendido y se es por tanto ignorante del hecho en cuestión, o 2) porque efectivamente se ha leído pero se ha olvidado, o 3) se ha leído o aprendido y no se ha olvidado, pero se ha captado mal, es decir, se ha leído o aprendido de manera errónea, o 4) porque de hecho se ha leído o aprendido, no se ha olvidado y no se ha captado mal pero se ha sido no obstante incapaz de poner aquello que se ha captado correctamente en su contexto mayor y correcto. Resumiendo: debe ser captado correctamente, recordado correctamente y puesto en su contexto correcto.

⁶Considérese un estado de cosas en el que el hilozoísmo sea aceptado como hipótesis de trabajo por el público en general y conformado por la élite por su propia experiencia. En esta posición el hilozoísmo será estudiado y aplicado de múltiples maneras más, en múltiples esferas más que hoy. Entonces no será el caso de un género humano dominado por sus puntos de vista y opiniones fisicalistas y mecanicistas, con la perspectiva hilozoísta rigiendo sólo ciertas pocas esferas muy limitadas y marginales, sino al contrario: la perspectiva hilozoísta lo impregnará todo y de este modo hará imposibles muchos intereses y actividades ahora prevalecientes, entre otras que militan en contra de las leyes de la vida.

9 Tema n.º 9: Las siete leyes de la vida y las doce cualidades esenciales

¹La enseñanza sobre las leyes de la vida y la enseñanza sobre las doce cualidades esenciales son dos enseñanzas que ejercen una atracción particular sobre quienes (en su mayoría sin saberlo) son miembros de la sexta subraza emergente, dos enseñanzas que dominan su interés particular. Puede incluso decirse que esta atracción y este interés distinguen a los miembros de la sexta subraza. Esto no implica que quienes sientan esta atracción y albergan este interés puedan considerarse miembros de la sexta subraza sin más. Sin embargo, implica que quienes no sienten esta atracción y no albergan este interés no son elegibles para ser miembros de la sexta subraza, no más de lo que son aspirantes al discipulado, porque estas tres cualificaciones están lógicamente y factualmente conectadas.

²Cuando el entendimiento de las leyes de la vida y de las doce cualidades esenciales aumente, el arrodillamiento ante y la adulación hacia quienes injustamente esgrimen el poder en nuestro mundo grosero decrecerá de manera correspondiente. Porque el respeto por las leyes de la vida y por las doce cualidades esenciales y el respeto por quienes pisotean esas mismas leyes y desatienden estas mismas cualidades no pueden coexistir excepto en cerebros totalmente confundidos. El respeto, o más bien la adulación, hacia quienes manejan poder en nuestro mundo físico grosero deriva en última instancia del miedo a perder las cosas que quienes están en el poder pueden privar al individuo – su dinero, su trabajo, su organismo. Pero el poder de estos líderes malos y malvados en realidad no se extiende más allá del mundo físico grosero y esos líderes por lo tanto no pueden privar al individuo de otras cosas que las que posee en el mundo físico grosero. El miedo del individuo a estos líderes está condicionado por su identificación con la existencia física grosera, con su organismo, y con aquellas cosas que el organismo necesita para sobrevivir. En la medida en que el individuo se eterealiza, en la misma medida su identificación con la existencia física grosera disminuye y

así su miedo y respeto por esos líderes malos y malvados disminuye también.

³Por lo tanto, es una preformación antes de que comience la eterealización, incluso ahora, en la vida física grosera, dejar de lado todo miedo de esta clase resultado exclusivamente de la identificación con la vida física grosera y con el organismo.

⁴La confianza en la vida, la confianza en el yo y la confianza en la ley son tres expresiones de una y la misma confianza. La vida en la que se confía en la confianza en la vida es el colectivo de los yoes superiores que han entrado en la unidad y se han convertido en la Ley. La confianza es una, porque en la unidad no hay división.

⁵La necesidad de los aspirantes y de los discípulos de ejercer y expresar la cualidad esencial de obediencia a la ley se satisface sólo en la escuela de entrada. De esto entendemos la importancia vital de las reglas de escuela. Las reglas hacen la escuela (y no de la manera inversa: que la escuela haga las reglas). Más tarde, a medida que la cualidad esencial de obediencia a la ley gana en fuerza, es necesario el buen estado para la perfecta expresión de esa cualidad. De manera correspondiente a las reglas de escuela, el principio dice que las reglas construyen el estado, y no de la manera inversa.

⁶La cualidad esencial de rectitud necesita el buen estado para hacerse plenamente manifiesta, para ser realizada tanto por el individuo como por el grupo.

10 Tema n.º 10: El arte del gobierno esotérico

¹En el buen estado, el individuo y el estado no estarán en oposición; muy al contrario: se benefician mutuamente, porque el objetivo declarado y efectuado del estado es promover el desarrollo de la conciencia del individuo, y el individuo naturalmente contribuye a este objetivo lo mejor que puede. En este buen estado el individuo es capaz, por primera vez, de encontrar una salida completa para su impulso creativo a la acción, para sus buenas cualidades y capacidades. En los malos estados de la actualidad, los individuos en etapas superiores son atrofiados en el desarrollo de su conciencia precisamente porque no pueden asumir las posiciones de liderazgo que naturalmente deberían tener en el buen estado. El buen estado presupone líderes que han alcanzado la etapa de unidad (46), legisladores y ejecutivos que hayan alcanzado al menos la etapa de idealidad (la etapa causal, 47:2). El buen estado es conducido por gente que ha llegado a un entendimiento profundo de las leyes de la vida. El buen estado puede ser realizado sólo por la sexta subraza, y con mayor razón por la sexta raza raíz. El buen estado es al mismo tiempo una condición y un resultado del desarrollo de la conciencia humana colectiva superior (expansión masiva en la sexta raza raíz), o expresado de forma diferente: cuando un número suficiente de individuos encarnados simultáneamente hayan alcanzado la etapa de idealidad, deberán asumir también el liderazgo político de un género humano que de otra manera quedaría desorientada.

²En las razas raíces cuarta y quinta solamente unos pocos individuos se preocupaban por la enseñanza esotérica. Siendo pocos se veían generalmente reducidos a una condición en la que se entrenaban a sí mismos en soledad mediante autorrealización, ejercían el arte de vivir, por lo general en un entorno que no les entendía y les era hostil. En la sexta raza raíz, en el buen estado, ese individualismo y aislamiento forzado son reemplazados por la aspiración colectiva unánime, caracterizada por la compasión, la ayuda mutua y el entendimiento amoroso, todo ello apuntalado y promovido aún más por la conciencia naciente de unidad. El yo separado es ampliado gradualmente en un yo comunitario con números crecientes de miembros. La autorrealización del individuo entra y es reforzada por la autorrealización del grupo, el arte individual de vivir es reemplazado por el arte colectivo de vivir, la comunidad del buen estado en el que todos y cada uno tiene sus tareas significativas en el desarrollo de la conciencia, encuentran una salida para el poder creativo de sus caracteres individuales al límite extremo de su capacidad.

³Consideremos un estado de cosas en el que esos poderes meramente humanos que nos

rigen – personalidades infladas sin contacto con Augoeides y con la segunda triada – carezcan de influencia real, ni siquiera esa sutil influencia que ejercen en nuestra manera de ver las cosas, nuestra formación de conceptos y cosas semejantes, como si viviésemos en el lado lejano de la Luna desde el que la Tierra no puede nunca verse. En ausencia de todas las influencias que hasta ahora nos han oprimido y distorsionado nuestros sentimientos y pensamientos, puede florecer toda una nueva cultura, humanidad e idealidad.

⁴¿Cuánto de nuestras vidas, pensamientos o sentimientos, nuestras autoimágenes, etc., está marcado por el trabajo de esclavos que nos vemos forzados a realizar para vivir de un día al siguiente, es decir, nuestros empleos retribuidos? Mientras nos vemos forzados a hacer esto, por lo general no nos damos cuenta de cuán identificados estamos con los puntos de vista y objetivos de la compañía, la agencia o el jefe, cuanto nos hemos empapado de opiniones que no son las nuestras, y las hemos aceptado mecánicamente como si fueran las nuestras.

⁵La cuestión de como realizar el buen estado ha ocupado a los pensadores prominentes del género humano, los verdaderos humanistas, ya desde Confucio y Mencio, Platón y Aristóteles. Como todas las cuestiones relativas a la forma, el problema de la forma correcta de gobierno es de importancia secundaria. Las disputas sin fin sobre democracia (el gobierno de la mayoría) versus aristocracia (el gobierno por los mejores), aristocracia versus monarquía (el gobierno de uno), etc., terminan para todo el que se ha dado cuenta de que la cuestión primordial es el grado de conciencia desarrollada de los ciudadanos, por tanto su entendimiento, conocimiento y capacidad. Cuando todos los ciudadanos se encuentran en etapas superiores, su democracia, su consentimiento mutuo, equivale a aristocracia, dado que es al mismo tiempo el gobierno de los mejores, y también equivale a monarquía, dado que voluntariamente siguen el consejo y las propuestas de quien ha alcanzado la etapa superior, el que mejor sabe, el líder, el avatar.

⁶Cuando el líder supremo es al menos un yo 46, sus asesores son yoes 45, sus ministros y los representantes electos del pueblo son yoes causales, y los ciudadanos son al menos yoes mentales, discípulos y aspirantes, el buen estado debe hacerse realidad en el mundo físico, no sólo en el mundo de las ideas.

⁷Hay siete clases de relaciones humanas, cinco exotéricas y dos esotéricas. El buen estado es bueno en virtud de que todas estas siete relaciones en todas partes son buenas, caracterizadas por el mutuo entendimiento amoroso y la benevolencia. Como se pone de relieve en *La Gran Enseñanza* (Daxue, un clásico del confucianismo), todas las buenas relaciones en la vida pública comienzan por buenas relaciones en la familia: entre padres e hijos, entre esposo y esposa, y entre hermanos y hermanas.

⁸La esperanza de que el buen estado sea finalmente realizado se mantiene viva por el entendimiento de que siempre ha habido y por lo tanto siempre habrá gente recta incorruptible, equipada con la voluntad y con la capacidad de gobernar justamente.

11 Tema n.º 11: El trabajo en tres líneas

¹El trabajo en la primera línea es el trabajo del aspirante individual en su propio desarrollo de la conciencia. Los métodos básicos son auto-observación, autorrecuerdo y no-identificación, siendo el propósito de los tres promover la activación de la emocionalidad superior y la mentalidad superior para la conquista de la conciencia causal. El trabajo en la segunda línea es ejercicio en la formación de grupos para la emergencia de la sexta subraza, ejercicio en la eliminación de “aristas” en las personalidades, la supresión de reacciones violentas de la personalidad que contrarrestan el crecimiento de la telepatía y de la conciencia de unidad. El trabajo en la tercera línea es todo trabajo que los seres humanos pueden hacer y es necesario para la posibilidad de aparición de la escuela. No es una cuestión rutinaria que el trabajo en la tercera línea deba conducir a la emergencia de una escuela, pero lo inverso es cierto: si la escuela ha de llegar, su aparición debe necesariamente haber sido precedida por trabajo en la tercera línea, porque los miembros de la jerarquía planetaria no hacen aquel trabajo que los

seres humanos pueden y deberían hacer; esto es comprendido por todos quienes han entendido la ley de autorrealización y la ley de activación.

²Deberían considerarse las siguientes relaciones: el trabajo en la primera línea y el primer yo, el trabajo en la segunda línea y el segundo yo, el trabajo en la tercera línea y el tercer yo. También existe una relación entre el trabajo en las tres líneas y las hileras de pétalos del centro causal: el trabajo en la primera línea y los pétalos de conocimiento, el trabajo en la segunda línea y los pétalos de unidad, el trabajo en la tercera línea y los pétalos de voluntad de sacrificio. A partir de aquí entendemos por qué el trabajo en la primera línea parece el más fácil y el trabajo en la tercera línea parece el más difícil; los pétalos de conocimiento se despliegan primero y los pétalos de la voluntad de sacrificio despliegan los últimos.

³En todas las líneas, el obstáculo más difícil para la mayoría de los aspirantes es su imaginación sobre el trabajo, que aparta a un lado su entendimiento del trabajo o lo hace imposible por completo. Este obstáculo al trabajo ocurre en particular en la tercera línea. El trabajo en la tercera línea también demuestra ser el más difícil por esta razón.

12 Tema n.º 12: La escuela

¹La escuela es esa parte de la actividad de la jerarquía planetaria destinada al desarrollo de la conciencia del género humano. En un sentido más estrecho, la escuela es el colectivo de los llamados ashrams, es decir, el colectivo de profesores que son miembros de la jerarquía y sus discípulos directos. En un sentido más amplio, la escuela son todas las iniciativas tomadas para el entrenamiento y desarrollo de la gente respecto a la conciencia que han surgido de la jerarquía planetaria, han sido inspiradas por ella y – esto es fundamental – están bajo su guía consciente de modo que impresiones superiores pueden ser transferidas adecuadamente desde seres autoconscientes y conscientes de grupo a seres humanos en la medida en que estos últimos son temporalmente autoconscientes. La escuela en el sentido aquí indicado no puede nunca ser una cosa muerta, una asociación de personas comunes que custodian una doctrina que han entendido más o menos mal y continúan interpretando mal. La escuela es una iniciativa jerárquica viviente, un canal de arriba abajo para las influencias jerárquicas.

²La “sabiduría antigua” es una expresión usada por los teósofos para denotar el conocimiento esotérico. Sin embargo, esta utilización se basa en una concepción errónea. La “sabiduría antigua no significa el conocimiento, no el esoterismo, sino el colectivo de los “extremadamente sabios”, el colectivo de los buenos superinteligentes, de igual modo que Laurency utilizaba la palabra “ignorancia” para denotar el colectivo de los ignorantes.

³El grupo esotérico, la escuela en formación, debe ser una reducción a escala, un intento elemental en la emulación de la sociedad de los buenos superinteligentes.

⁴La tarea más importante de la escuela es ser un lugar de encuentro y un establecimiento educativo para los miembros de la sexta subraza y de la entrante sexta raza raíz. La dirección de la escuela está en su totalidad determinada por estas metas futuras. La escuela es necesaria dado que una estrategia grupal supera todas las estrategias individuales. También, el despertar de la conciencia de unidad debe manifestarse en la reunión de personas no sólo de mente similar sino también de igual esfuerzo, y esta manifestación debe ser una localidad también en el mundo físico. Es también a la escuela a lo que se refiere el dicho “el momento correcto, el lugar correcto, la gente correcta”. El trabajo con, para y en la escuela es además un ejercicio preparatorio para la formación del buen estado.

⁵Vale la pena estudiar el antiguo par de opuestos, la “doctrina del ojo y la doctrina del corazón”. Corresponde, pero por lo general en una escala superior, al par de opuestos “comprensión y entendimiento”. Por “doctrina” no se quiere decir la enseñanza esotérica como tal, el conocimiento tal como es poseído por los profesores, sino “aprendizaje”, la capacidad de aspirantes y discípulos para captar lo que es enseñado. La doctrina del ojo es esa comprensión que todavía depende de la forma, y la doctrina del corazón es ese entendimiento

que es independiente de la forma, en lo cual “ojo” y “forma” y su opuesto, “corazón”, deben ser tomados en escalas diferentes para un entendimiento más profundo. La doctrina del ojo es teología, ortodoxia, la incapacidad de distinguir entre lo que es fundamental y lo que no; la incapacidad de distinguir entre las ideas esotéricas originales (ideas de realidad) y su coloración y distorsión forjada por mediadores humanos. La doctrina del corazón trasciende la forma, llegando tras ella a la idea, el origen de la forma. Una escuela que no posee una tradición viva sostenida por quienes son capaces de ejercer la doctrina del corazón debe morir en “espíritu” (45:4–47:1) así como en “alma” (47:2,3), aún si la organización puede permanecer por largo tiempo como un cuerpo sin alma. Lo que la doctrina del corazón nos enseña es que una escuela, para vivir verdaderamente, debe ser conducida por un miembro de la jerarquía planetaria (al menos un yo 46) o, en su ausencia, al menos por un discípulo que está en contacto consciente regular con su profesor en la jerarquía.

⁶La escuela y el buen estado son dos manifestaciones de la misma idea. Son diferentes sólo en escala y en ciertas condiciones externas. En las razas raíces cuarta y quinta, los discípulos han sido escasos y la escuela, por lo tanto, ha sido pequeña en sentido cuantitativo, en comparación con los cientos y miles de millones de personas ignorantes de la escuela. En las sociedades de esas razas, la mayoría de la gente consideraba todo excepto la escuela y el desarrollo de la conciencia como lo más importante de la vida. En la sexta raza raíz se obtendrá la condición inversa: todos son discípulos o profesores, todos pertenecen a la escuela, la escuela pertenece a todos y todos tienen el desarrollo de la conciencia como su actividad más importante y la transición al siguiente reino natural como su objetivo más importante. En ella, la escuela y el buen estado son uno y lo mismo, las reglas de escuela y las leyes del estado son las mismas, porque el significado de la vida es aprender, desarrollar la conciencia, y la escuela así como el estado existen antes que nada para ese propósito.

13 La síntesis

¹Estos doce temas descritos en lo anterior atraen crecientemente, ahora y siempre, la atención de los pensadores del género humano, dado que estos temas conciernen a doce aspectos de las fases inminentes del desarrollo de la conciencia colectiva del género humano.

²Es importante entender que estos doce temas son doce ideas causales no sólo individualmente sino también y principalmente constituyen partes de una y la misma idea causal. Es sólo el pensamiento mental discursivo inferior el que debe captar estas doce ideas una por una. Incluso el pensamiento sistémico en 47:4 es capaz de captarlas todas sintetizadas en un solo pensamiento o como un sistema.

³Un ejercicio, no sólo valioso sino incluso necesario y finalmente eficiente, en y para la activación del pensamiento sistémico es, por lo tanto, el esfuerzo recurrente de la razón para captar estas doce ideas todas al mismo tiempo y en sus interconexiones fáctica y lógicamente condicionadas. Cuando los aspirantes hacen un ejercicio como éste de manera correcta, conlleva tanto el aumento de su conocimiento como el fortalecimiento de su ser. Aumentan su conocimiento llevando a cabo el trabajo preparatorio de asimilar el número creciente de hechos pertenecientes a estos doce temas. Fortalecen su ser en la misma medida en que son capaces de captar cada vez más conexiones reales, conexiones determinadas por la realidad, entre estos doce, porque tal captación de interconexiones activa la mentalidad superior y purifica en la misma medida la mentalidad inferior de sus defectos y faltas.

⁴En la anterior consideración de estos doce temas se ha dado bastante para que los aspirantes perseverantes trabajen más en su propia tarea de encontrar conexiones y relaciones adicionales entre los doce y mediante ese trabajo confirmen, en su propia reflexión y meditación, que estos doce temas en el fondo y esencialmente constituyen una sola idea. Al hacerlo facilitan el contacto de su propia conciencia con la idea causal original, un factor eficiente en la activación de su propia conciencia causal.

DISCIPULADO

14 De aspirante a discípulo

¹La transición al quinto reino implica que la mónada, hasta ahora centrada en la primera triada, se mueve a la segunda triada. Este proceso es efectuado durante una serie de encarnaciones en las que la mónada se centra en una tras otra de las tres unidades de la segunda triada: como yo causal en el átomo mental (47:1), como yo esencial en 46:1 y posteriormente en 45:4. El número de encarnaciones requerido para esto depende del propósito consciente, del aguante y de la voluntad de unidad del individuo.

²Originalmente la transición implicaba que la mónada en la molécula mental de la primera triada (47:4) pasaba, a través del centro más interno de la envoltura causal, al átomo mental de la segunda triada (47:1), convirtiéndose en el proceso en un segundo yo después de haber sido un primer yo. La jerarquía planetaria considera que esto no es teóricamente imposible sin un profesor de la jerarquía, pero que tal procedimiento carece de precedentes. Los procesos correspondientes de actividad y conciencia requieren un enfoque metódico tal que el individuo que carece de guía personal no puede evitar cometer serios errores con consecuencias catastróficas.

³Por lo tanto, el individuo debe convertirse en un discípulo de algún miembro de la jerarquía planetaria. El requerimiento mínimo para la aceptación es que el individuo, tras su encarnación como santo (en la que ha adquirido conciencia en la clase molecular superior, 48:2), haya adquirido conciencia en perspectiva (47:5) y entregue su vida al servicio del género humano y de la evolución. Ha visto la inutilidad de las ilusiones del poder, de la gloria y de la riqueza, ha percibido la incapacidad del hombre para resolver los problemas de la realidad (de lo que los filósofos se creen capaces), se ha dado cuenta de la inmensa limitación de la ciencia también en sentido físico (dado que no sabe nada de la envoltura etérica y sus cuatro clases principales de materia). Mediante su servicio a otros que a sí mismo muestra que posee las condiciones de adquirir la conciencia de comunidad, conciencia esencial, y entrar en la conciencia grupal.

⁴De ahora en adelante se vuelve cada vez más difícil, dado que el conocimiento que deben adquirir por añadidura será el resultado de su propia investigación y meditación. Se acabó el atiborrarse o rellenarse, no más estudio inútil, no más repetir como loros. Lo importante es el pensamiento independiente, la adquisición de conciencia en perspectiva, pensamiento sistémico y finalmente intuición. No se obtiene eso a cambio de nada. Los aspirantes dejarán de vivir en su sentimiento o imaginación sino sólo en su mentalidad. La emocionalidad debe hundirse en el subconsciente. La “voluntad” no será más emocional, sino mental, la energía será dirigida por motivos mentales. Los seres humanos serán dirigidos al desarrollo de la conciencia y tendrán por ello intereses bien distintos. Eso pondrá fin al interés en las personalidades y en todo tipo de hablaturías mostradas por grupos e individuos (incluso los llamados investigadores). ¡Una gran cosa!

⁵Si el aspirante ha de tener éxito en ser aceptado como discípulo, deben cooperar fuerzas o factores de tres clases. La primera fuerza es su propio esfuerzo cualitativo. La segunda fuerza es la ayuda dada por la jerarquía planetaria. Esta es a veces llamada “gracia”, dado que el discipulado es un don del que el recién aceptado discípulo en general no puede mostrarse merecedor o al que no puede corresponder aún por muchas vidas, sino que por el contrario debe permanecer por largo tiempo como una carga. Por ejemplo, un discípulo recién aceptado no puede ser de gran ayuda para su profesor o para otros miembros de la jerarquía planetaria hasta que su envoltura etérica haya sido reorganizada por completo, de modo que puede recibir energías de los centros de la envoltura causal de modo efectivo. El tercer factor es la suma total de las fuerzas, todas las condiciones objetivas que están fuera del control del aspirante y de la jerarquía: momento correcto, lugar correcto, cosecha, etc. Algunas de esas condiciones, como la cosecha del aspirante, pueden constituir un obstáculo definitivo para el discipulado. Otros factores que pueden convertirse en obstáculos son sus obligaciones en el mundo físico. Por lo

tanto, se aconseja al aspirante a no asumir deberes innecesarios. Es un error descuidar deberes necesarios y reales, como hacia los parientes más cercanos, por otros imaginados e innecesarios.

⁶Si se es un estudiante de esoterismo, se debe ser un aspirante al discipulado, y si uno es un aspirante al discipulado, debe trabajar y estar activo de acuerdo con el plan del gobierno planetario.

⁷La principal contribución de aspirantes y discípulos en el mundo será enseñar, y ello porque es vigente el principio de que nadie debería hacer el trabajo que otro con menos equipamiento es capaz de hacer. Esta enseñanza se estimará superior a la dada por el sistema exotérico de educación, y cada vez más a medida que esta educación exotérica decaiga y degenera más y más. Este decaimiento, esta degeneración de lo antiguo en paralelo al crecimiento de lo nuevo es un proceso que está teniendo lugar bajo la ley y puede observarse en muchos campos más. Este proceso es el resultado inevitable del hecho de que la inspiración vitalizadora de los mundos superiores es dirigida crecientemente a la nueva sexta subraza ahora emergiendo y crecientemente eludiendo a las razas más antiguas y las formas construidas por ellas. A medida que los nuevos, los verdaderamente elegidos aparezcan, las reivindicaciones presentadas por los antiguos pretendidamente autoelegidos se revelaran a un creciente número de personas como falsas y absurdas.

⁸Anteriormente era suficiente para el discipulado que el aspirante hubiera alcanzado la etapa emocional superior, que fuera un yo emocional superior. Hoy en día, después que los requerimientos se hayan vuelto más severos, debe haber alcanzado la etapa mental, ser un yo mental en camino de convertirse en un yo causal. Sólo en esa etapa posee la facultad de distinguir verdaderas contradicciones, por ejemplo en el antiguo esoterismo escrito por H.P.B. y A.A.B. Antes de esa etapa existirá o bien aceptación indiscriminada de todo lo dicho bajo la palabra de la autoridad o el “hallazgo” igualmente indiscriminado de aparentes contradicciones. El sentido común se demuestra también en el grado en el que esta facultad se ha desarrollado.

⁹En la etapa emocional, el individuo no puede distinguir entre explicaciones y mistificaciones. La mistificación es vaguedad e indefinición de una forma atractiva para el pensamiento emocional. Ejemplos de esto son las no-explicaciones dadas por los teósofos y A.A.B. del yo, del significado de la vida y de los tres aspectos de la realidad. Cuando los conceptos fundamentales no han sido captados con claridad siquiera por los escritores mismos, sus “definiciones” no nos dicen nada, como “El alma no es ni espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos.”

¹⁰El interés por la mistificación en lugar de ideas de realidad revela interés por la atracción de mera forma, falta de repuesta a las ideas causales y sensibilidad a la sugestión emocional. Sólo en la etapa mental tiene el individuo suficiente discriminación para rechazar lo que es emocionalmente sugerente pero deficiente en ideas y realidad, entender que el hiloísmo proporciona una verdadera explicación y ver las mistificaciones de los teósofos por lo que son.

¹¹El aspirante ha de superar su énfasis en entender a expensas de realizar. Ejemplo: su creencia en que es suficiente en entender que cierto pensamiento y acción son erróneos en el momento en el que se le señala. Esta creencia se conecta con su creencia en su propia unidad, falta de entendimiento de que “no es uno sino muchos” y, en consecuencia, su falta de percepción de que el entendimiento poseído por un yo aparente mejor en un momento se extingue con este yo aparente en el siguiente momento cuando un yo aparente peor ha surgido. La realización implica hacer el entendimiento tan duradero que el pensamiento y acción erróneos en cuestión son eliminados, reemplazados con el correcto pensamiento y la correcta acción.

¹²El aspirante debe ver la inutilidad de permitir que reacción emocional impida su correcta concepción, su concepción determinada por la realidad, de alguna cosa esencial. En un estado de reacción emocional, con una fuerte identificación, no tiene control, no es un ser racional, es un robot controlado por sus envolturas, no se controla a sí mismo. “Lo que yo quiero es control”, es el lema del discípulo y debería por lo tanto ser cada vez más el lema también del aspirante.

¹³Estas reacciones emocionales son absolutamente inútiles. No nos proporcionan conocimiento, no nos enseñan nada, no aumentan nuestro entendimiento, no elevan el nivel de nuestra conciencia. Y nuestra indignación, por muy fuerte que pueda experimentarse en el momento, no añade utilidad a lo que ya es inútil.

¹⁴Es más: la indignación, la ofensa emocional, el patrón de reacción, etc., puede estar inducido totalmente desde fuera, por la opinión pública, puede ser adhesión irreflexiva a la “corrección política”, el “pensamiento de grupo”, la identidad social, etc. La personalidad es todo lo que no es propio. La personalidad es particularmente susceptible a la sugestión mediante impulso e impresiones externas.

¹⁵Sólo el yo causal activa la conciencia en el centro de voluntad de la envoltura causal, sólo el yo causal adquiere voluntad causal. El yo causal debe subsiguientemente demostrar su adquisición de voluntad causal dejando de lado todo miedo y arriesgar su vida por la Causa. Si no, no puede convertirse en un yo esencial, un yo 46.

¹⁶La amplia distancia, en ciertos casos muy amplia, entre el aspirantado y el discipulado se evidencia en el hecho de que el discípulo debe estar preparado para sacrificar su vida por la causa, mientras que el aspirante aún duda cuando es llamado a sacrificar su comodidad, duda cuando afronta lo que es desagradable pero necesario.

¹⁷Todas las reglas de escuela pueden resumirse en cuatro palabras: *No hacer nada innecesario!*

¹⁸Por lo tanto, los aspirantes son exhortados, como ejercicio particular – un ejercicio que siempre realizan individualmente y sin mirar como lo hacen los demás – a escribir una lista bajo el encabezamiento *Mis cosas innecesarias*. En esta lista ponen sus notas sobre todas las cosas en su propia vida que son innecesarias, especialmente reacciones emocionales mecánicas y patrones mentales mecánicos que obstaculizan su autorrealización, les obstaculizan en su trabajo, les hacen violar las leyes de la vida, retrasan su conquista del discipulado. A partir de esta lista trabajan para eliminar estas cosas innecesarias de manera sistemática.

¹⁹El aspirante debe aprender como reemplazar el sufrimiento mecánico innecesario por sufrimiento necesario, voluntariamente recibido, consciente.

²⁰El aspirante debe participar en la tarea de difundir el conocimiento entre la gente. Lejos de la mayoría de todos aquellos a quien contacta en este empeño están maduros y merecen recibirlo. Algunos de estos inmaduros e indignos deben, desafortunadamente, demostrar su inmadurez, indignidad e ingratitud mediante expresiones de odio en contra del aspirante, tales como calumnia, persecución e intentos de contrarrestar su trabajo. El aspirante no debe responder a esas expresiones de odio, sino que debe soportarlas, recibirlas *conscientemente* sin reacción negativa, y transformar en sus envolturas sus energías negativas en positivas, convertir el odio en amor. Esto es sufrimiento necesario, sufrimiento voluntario, sufrimiento consciente. Cuando se ve enfrentado a una oposición así, el aspirante no debería abandonar su trabajo ni siquiera disminuirlo; por el contrario, debería intensificarlo.

²¹Nada activa el centro del amor, el centro de unidad, de la envoltura causal de manera tan poderosa, tan completamente, como el sufrimiento necesario, voluntario y consciente con el sacrificio simultáneo del sufrimiento innecesario y mecánico. El sufrimiento innecesario y mecánico proviene de las exigencias infundadas y expectativas de la vida y sobre los demás, esa actitud errónea que implica que se supone que los demás han de prestarle atención, ayudarle, apoyarle, recompensarle, entretenerle, divertirle, etc.

²²La voluntad y la capacidad para el sufrimiento necesario – incluso hasta la muerte si hace falta – proviene de la experiencia de la propia inmortalidad.

²³De lo recién dicho debería quedar claro que es sabio el aspirante que se esfuerza por adquirir la cualidad de voluntad de sacrificio en preparación a la adquisición de voluntad causal.

15 La discriminación del aspirante entre energías causales vitalizadoras e ideas causales

¹“Para pasar de un reino natural inferior a uno superior, la mónada ha de aprender a recibir y adaptarse a las vibraciones de clases moleculares cada vez más elevadas. Al principio estas vibraciones cumplen las funciones de vitalización necesarias en la envolturas de las mónadas.” *El conocimiento de la realidad*, 1.33.4

²Los aspirantes deben aprender como distinguir entre aquellas concepciones mentales o emocional-mentales que surgen en ellos cuando las energías causales descendentes vitalizan centros en la envoltura mental, y aquellas concepciones que son reducciones adecuadas de ideas causales en la conciencia mental superior (47:5 como inferior). Las primeras no son expresiones del aspecto conciencia de ideas causales sino sólo de su aspecto movimiento (aspecto energía), y por ello su contenido de realidad es en promedio no mayor que el de cualquier ficción mental, es decir, alrededor de un 1 por ciento. Las últimas son ideas correctas, es decir, expresiones del aspecto conciencia de ideas causales, y por ello concuerdan con la realidad hasta donde llegan y tan libres de errores como han sido reducidas a escala. La diferencia entre las dos expresiones causales es que entre el aspecto movimiento y el aspecto conciencia, la diferencia entre A y U en el AUM como símbolo explicativo de la secuencia y el orden en que aparecen los factores de activación de la conciencia (*Fundamentos de Tecnología de la Luz*, 1.18.8-10), pero no sólo esta diferencia, sino también la diferencia entre el mental inferior y el mental superior, de tal manera sin embargo que en muchos casos incluso el pensamiento en perspectiva (47:5) debe relegarse al mental inferior y sólo el pensamiento sistémico (47:4) al superior, dado que sólo la conexión del último con la conciencia causal constituye ese alineamiento con, el reflejo desarrollado de su obediencia al causal que hace la reducción a escala obtenida suficientemente efectiva, una expresión suficientemente fiel de la idea causal.

³Los aspirantes deben estar particularmente en guardia para no confundir estas dos expresiones causales. La necesidad de esta vigilancia se explica por lo siguiente. En su pensamiento (mentalidad pura) y en su imaginación (mentalidad emocional), a menudo tratan con diversas concepciones que se han formado de “cosas superiores”, y aún si estas concepciones son en aspectos importantes ficticias (debido a la incapacidad de los aspirantes de autoconciencia causal constante), su contenido de realidad es a menudo suficiente para atraer hacia ellas ciertas energías causales y de este modo ser vitalizadas por las últimas. Los aspirantes sienten esta energía vitalizadora como elevadora, inspiradora, entusiasmante, etc., mucho más allá de sus expresiones de conciencia diarias, y por ello las toman como prueba de que su propia concepción mental o emocional-mental en cuestión es una idea causal. Este error es el más común dado que es sólo en una etapa posterior de su aspirantado cuando los aspirantes además de estas experiencias del aspecto energía de las ideas causales también pueden experimentar su contenido de conciencia y posteriormente pueden hacer sus propias comparaciones de la enorme diferencia respecto a la verdad y a la realidad.

⁴La preformación antes de entender la diferencia entre las dos expresiones, entendimiento basado en su propia experiencia y por tanto práctico, es el entendimiento teórico que los aspirantes pueden obtener practicando aquí la reducción al absurdo: si fuese suficiente dejar que las energías causales vitalicen nuestras ficciones mentales y fantasías emocional-mentales sin experimentar las ideas causales como tales, es decir, su contenido de realidad, no necesitaríamos aprender como reducir dimensionalmente las ideas causales, y hablando estrictamente, no tendríamos que desarrollar la conciencia causal de ninguna manera. Dado que esto es absurdo, nos damos cuenta de que necesitamos pasar de dejar simplemente que nuestras ficciones de propia factura sean vitalizadas por energías causales a aprender como captar ideas causales, y mientras no podamos mantenernos autoconscientes en la conciencia causal de manera permanente, debemos aprender a reducirlas, tanto como sea posible, a la mentalidad superior (47:4).

16 *El despertar de la intuición causal*

¹El proceso aquí discutido presupone que la mónada humana es autoactiva, produce o despierta ella misma la conciencia superior, en vez de recibir pasivamente inspiración de Augoeides, y esta actitud activa aparece particularmente en las etapas posteriores del proceso. Dado que la intuición causal existe desde el comienzo como potencial en el hombre (ya que posee una envoltura causal con conciencia causal pasiva), el proceso tiene que ver con la actualización de este potencial; por tanto lo que es desde el comienzo sólo una posibilidad, lo convierte en actual, en algo que realmente funciona.

²¿Cómo se expresa esta intuición causal cuando es despertada? Se expresa de dos maneras completamente diferentes. Una expresión, que en la etapa mental (la etapa de humanidad) es bastante rara, ocurre en el humanista una o dos veces en su encarnación como una poderosa revelación de una idea de realidad o como un complejo de varias ideas de esta clase. Esta expresión ha sido descrita por Laurency en *La piedra filosofal* 2.33.4,5. La segunda expresión se hace cada vez más frecuente a medida que el individuo se eleva a los niveles superiores de la etapa mental. El mentalista debe estar muy atento a expresiones de esta categoría, de modo que ejerza creciente mejor discriminación, aprenda como distinguirlas de las “ideas geniales” mentales ordinarias, que pueden parecer como percepciones e “intuiciones” revolucionarias, pero cuyo contenido de realidad no es apreciablemente superior que la media en la mentalidad inferior (47:5-7), es decir, sólo como un 1 por ciento.

³Esta segunda expresión puede definirse como correcta evaluación de una posibilidad, es decir, evaluación determinada por la realidad. Deben distinguirse aquí dos pasos en el proceso. El primer paso es captar de alguna manera que la posibilidad en cuestión existe en la multitud de otras posibilidades. El segundo paso es distinguir esta misma posibilidad como la única correcta. Por lo general el primer paso es más difícil que el segundo. Lo que es lamentable es que la mayoría de los aspirantes en la mayoría de las ocasiones ni siquiera captan la posibilidad, ni siquiera ven o reflexionan sobre ello precisamente como una posibilidad. El hecho de que el segundo paso sea usualmente más fácil que el primero significa en la práctica: si el aspirante sólo capta la posibilidad, no se la salta en su sueño, existe para él una oportunidad real de llevar el proceso un paso más adelante, es decir, de decidir que esta posibilidad es la correcta o rechazarla como errónea y en ambos casos teniendo correcto entendimiento, pensando la verdad, pensando la realidad. Con bastante frecuencia es suficiente que preste atención a esta posibilidad en medio de las demás para que se haga notar en su conciencia, de modo que de inmediato se de cuenta de que esta posibilidad es correcta o real. De este modo la posibilidad se transforma en un hecho, el potencial se vuelve actual. La transformación de la intuición causal de la potencialidad a la actualidad consiste precisamente en muchas oportunidades de este tipo, en primer lugar, de captar una posibilidad entre otras y, en segundo lugar, de discernirla como factual.

⁴De igual modo que la autoconciencia es conquistada finalmente a medida que los momentos de autoconciencia aparecen cada vez más a menudo y, cuando aparecen, duran cada vez más tiempo con creciente cualidad superior, algo parecido se obtiene respecto al despertar de la intuición causal: la captación de posibilidades se hace cada vez más frecuente y la discriminación de las mismas como factuales o no factuales se hace cada vez más cierta, verdadera, determinada por la realidad.

⁵*Ejemplos de captación y discriminación de posibilidades.* El aspirante capta en cierta ocasión la posibilidad de ser puesto a prueba por hermanos mayores y también discierne que es de hecho puesto a prueba en esta misma ocasión. En aquel momento aúna sus esfuerzos, hace un supremo esfuerzo desde su propio ser y pasa la prueba. En otra ocasión no capta que esta posibilidad existe y menos piensa sobre ello, y por supuesto no puede discernir si lo que a primera vista habría parecido posible es factual esta vez. En una tercera ocasión de nuevo capta que la posibilidad de ser puesto a prueba existe; *recuerda* que la posibilidad existe,

dirige su atención a ella y discierne que esta vez no está siendo puesto a prueba.

⁶De esa manera la intuición causal puede funcionar como una herramienta para discriminar entre posible y factual, falso y verdadero, irreal y real. Se recalca una vez más que la intuición causal concierne exclusivamente con lo que es verdad, real, factual. No puede dejarse extrañarse por lo que es ficticio, irreal, falso, por atractivo, fascinante, misterioso, elevador, excitante, cautivador o encantador que parezca al aspirante individual. Por lo tanto, todo el que quiera despertar su intuición causal debería en todo ocuparse de su contenido de verdad, su valor de realidad.

⁷¿Qué es lo que obstaculiza esta clase de intuición causal aparecer en el aspirante? Su sueño, su falta de autoconciencia, su olvido, su mecanicidad – cuatro términos para la misma condición. Puede además decirse: su cháchara externa e interna, su egocentrismo y suficiencia – pero estas no son las causas sino los efectos, la manifestación de la condición básica: sueño (estupor). Y todo esto es la condición básica de las tres clases de funciones (físicas, emocionales y mentales) de la primera triada, dado que al estar despierto, la autoconciencia y la memoria (en sentido esotérico) existen sólo en las tres clases de conciencia de la segunda triada y por lo tanto en la conciencia causal también. Estos obstáculos al despertar de la conciencia causal son tan poderosos precisamente porque son parte de los modos de funcionamiento de la primera triada, y su configuración por defecto, por así decirlo. La mónada no ha establecido esta configuración, pero es la configuración por defecto por la misma razón de que esta materia de clases inferiores (47:4–49:7) no puede ser el vehículo de la autoconciencia.

17 Conciencia causal como conciencia del plan

¹Una de las características más importantes de la conciencia causal es su capacidad, mediante un esfuerzo supremo, de hacer contacto con la superesencialidad (45). Aún si la conciencia causal no puede entender la superesencialidad, lo que es imposible, dado que lo inferior no puede entender lo superior, recibe en este contacto un gran estímulo de energía y vitalización que sirven para activar más fuertemente la voluntad causal y, en particular, el entendimiento causal de todo lo que tiene que ver con el aspecto voluntad de la existencia, tales como intención, fijeza de propósito, finalidad, alineamiento con el plan. Este entendimiento más profundo de la voluntad incluye la percepción de que el yo individual, el yo separado, carece prácticamente de peso en comparación con la voluntad colectiva, la voluntad del gobierno planetario manifestado en su gran plan. Esta percepción, que hace a la conciencia causal también conciencia del plan, genera en el yo causal una intensa voluntad y determinación a hacer una contribución mayor en línea con el plan. Esta percepción está también conectada con un entendimiento más profundo de las doce cualidades esenciales, entendimiento en el que estas doce aparecen crecientemente como doce manifestaciones de la voluntad más que de la conciencia. Esta percepción promueve una adquisición más rápida y más eficiente de esas doce cualidades. En particular, el yo causal debe impregnarse por completo por la voluntad de sacrificio para ser capaz de abandonar la envoltura causal, dejar que se disuelva, para que la mónada pase a la segunda triada y se convierta en un yo esencial, un yo 46.

²Minimizar las casualidades produciendo lapsos cada vez más largos de autoconciencia.

³La jerarquía planetaria trabaja con causas. Los discípulos en los mundos del hombre están enredados en los efectos de estas causas que les están ocultas y no pueden por lo tanto juzgarlas correctamente. No será hasta que el discípulo haya conseguido un contacto constante con su conciencia causal cuando será capaz de liberarse de ilusiones y ficciones y de descubrir las causas de los acontecimientos. Es la misma capacidad de ver las causas lo que hace la previsión posible, la “previsión del futuro”.

⁴Antes de que un proyecto lanzado por la jerarquía planetaria tenga la forma pretendida en la correcta dirección y bajo la guía correcta, pasa que se comienzan proyectos peores, es decir, menos convenientes. No obstante pueden en ciertos casos servir como vínculos conectores,

puentes o precursores de los correctos proyectos jerárquicos. Sin embargo, también pueden convertirse en obstáculos a la manifestación de los proyectos correctos, si son conducidos por individuos que debido a motivos erróneos o falta de juicio contrarrestan a los correctos proyectos jerárquicos cuando estos se manifiestan posteriormente. Este fenómeno se debe al hecho de que las ideas jerárquicas, que deben ser realizadas tarde o temprano, pueden recibirse con diversos grados de pureza y claridad por diferentes individuos y grupos. Lamentablemente, los individuos y grupos más energéticos son rara vez los mismos que los que tienen mejor entendimiento, y los que tienen mejor entendimiento son rara vez los mismos que los que tienen más energía. Los aspirantes deben probar entender estos hechos para no bloquear el camino a la ejecución del plan. En esto deben considerar el hecho de que no es suficiente que estén “bien intencionados”. También deben conocer, lo que en este caso significa que o bien tienen algún conocimiento del plan de la jerarquía planetaria o se ponen bajo la guía de quienes tienen ese conocimiento.

18 La conciencia esencial (46) como voluntad

¹Es un error concebir la conciencia 46 como si careciera de voluntad o fuese deficiente de ella meramente porque la siguiente clase superior de conciencia, conciencia 45, se considere que es eminentemente la expresión del aspecto voluntad y por ello sea llamado “voluntad espiritual” por los teósofos, Bailey, etc. El absurdo de negar voluntad a la conciencia 46 se manifiesta enseguida cuando consideramos que existe voluntad causal. ¿Se supone que existe voluntad en 47 y en 45, pero no en 46? Más aún: los tres aspectos de la existencia existen en todas las clases de átomos, por tanto el aspecto voluntad también existe en los átomos 46. “Si tuvieses fe como una semilla de mostaza” (*Conocimiento de la vida Uno*, 3.7), en donde se hace mención del aspecto voluntad de los átomos 46.

²Más sobre el hecho de que la voluntad existe también en la conciencia 46, que la voluntad 46 es de hecho más fuerte que la voluntad causal: “Para el yo esencial, las cuatro clases atómicas inferiores parecen sólo materia robot, obedeciendo la menor sugerencia de la conciencia esencial.” *El camino del hombre*, 11.1.2, también 11.4.2

³De hecho, la voluntad 46 sobrepasa a la voluntad causal más de lo que la voluntad causal sobrepasa a la voluntad emocional. Para entender mejor estas cosas es necesario considerar los tres aspectos de la existencia que existen en todos los mundos, todas las clases atómicas, y usar también la graduación existente en el pensamiento en perspectiva, su entendimiento de las escalas: voluntad en 49 no es voluntad en 48, voluntad en 48 no es voluntad en 47, voluntad en 47 no es voluntad en 46.

⁴La mónada no puede conquistar conciencia 46, hacerse permanentemente autoconsciente y consciente de grupo en su envoltura 46, sin destruir su envoltura causal. ¿Cómo podría la mónada teniendo sólo entendimiento causal destruir su envoltura causal? Debe añadirse una clase superior de entendimiento, y este entendimiento superior es precisamente el entendimiento que existe en la conciencia 46. También debe añadirse una clase superior de voluntad, y esta clase superior de voluntad es voluntad 46.

⁵La mónada adquiere una clase superior de conciencia mediante sus primeros intentos en esta clase superior de conciencia, y sus primeros intentos en esta conciencia superior aparecen en el mismo entendimiento de esta conciencia superior, entendimiento de su necesidad para el desarrollo en curso de su conciencia.

⁶Esta es una ilustración más de la verdad de que “en la tecnología de la luz todo comienza por el entendimiento”.

19 El desarrollo de la inteligencia

¹La inteligencia, y la inteligencia humana en particular, se caracteriza principalmente por tres facultades: discriminación, actividad ordenada y adaptabilidad.

²*Discriminación*. Existen tres clases de discriminación: discriminación entre el yo y el mundo circundante (incluyendo otros individuos), discriminación entre el yo y sus envolturas (entre autoconciencia en la envoltura causal y la conciencia de las envolturas de encarnación), discriminación entre la autoconciencia en la segunda triada y en la tercera triada.

³*Actividad ordenada* significa propósito inteligente, la prosecución de un plan fijado y establecido, con origen en el mundo causal-mental, en última instancia del mundo causal-mental cósmico (29–35).

⁴*Adaptabilidad* es esa facultad de la inteligencia que adapta materia a la voluntad, las formas al objetivo, al propósito, al plan.

⁵Para pasar a un reino superior: adaptación a las vibraciones que son las normales en ese reino superior.

⁶La ley fundamental de evolución dice que el individuo debe buscar por sí mismo, encontrar por sí mismo, entender por sí mismo y realizar por sí mismo.

⁷Sólo a medida que la conciencia mental es reemplazada por la causal y la conciencia causal a su vez es reemplazada por la esencialidad (46), será capaz el hombre de entender el significado de la inteligencia. Ello es así porque es en el mundo causal cósmico (29–31) y en el mundo esencial cósmico (22–28) en donde el regente solar formula su propósito inteligente. Este propósito inteligente en el debido curso de la evolución es reducido a escala al mundo causal sistémico solar (47:1-3) y asume forma concreta en el mundo mental (47:4).

⁸Desde el mundo 29 (la correspondencia cósmica a 47:1) se origina la fuerza impelente y el propósito de la manifestación del hombre; en el mundo 29 se forma la idea que finalmente produce su forma física. Primero la idea, luego el medio y finalmente la forma física. Es el mismo procedimiento para dioses y hombres, condicionado por la naturaleza de la inteligencia misma y su lugar en la evolución.

⁹El hombre pasa al quinto reino natural elevando su intelecto, la facultad discriminadora, de la mentalidad a la causalidad, a la intuición, y de la conciencia causal a la esencialidad, amor-sabiduría. Del mismo modo que el instinto es la llave que abre la puerta al cuarto reino de la naturaleza, la inteligencia es la llave al quinto reino natural.

¹⁰La inteligencia puede definirse también como la voluntad efectiva con finalidad de todo ser autoconsciente. En ese sentido la inteligencia es un principio del regente solar y de los regentes planetarios, y existe necesariamente por lo tanto en todos esos seres inferiores autoconscientes contenidos en las envolturas de esos regentes, asociado especialmente con sus centros de la garganta y de la cabeza.

¹¹La inteligencia es la capacidad de usar convenientemente una forma o una envoltura, construir facultad en la envoltura causal, transformar experiencia en entendimiento, expandir la conciencia, progresar hacia una meta específica, discriminar entre dos polos, elegir la dirección hacia la que la actividad debe tender, perfeccionar la forma así como usarla, obtener control de la materia y dirigir sus fuerzas hacia las metas deseadas, coordinar las diferentes clases de materia y envolturas, de manera que expresen al mismo tiempo la voluntad de la mónada.

¹²En la etapa emocional, se desarrolla el aspecto acumulativo de la inteligencia, su capacidad para adquirir y almacenar conocimiento e información. El hombre entonces reúne hechos y ficciones sin mucha discriminación. Aprende a aplicar lo que ha reunido, y comienza cadenas de acontecimientos por cuyos resultados debe aceptar responsabilidad de acuerdo con la ley de cosecha. Si posteriormente aprende a ejercitar una mayor discriminación respecto a lo que acepta como verdad, hace progresos hacia la etapa mental. Luego, en la etapa mental, puede desarrollar la facultad de discriminación sin necesidad de cometer errores. El hombre aprende entonces a descartar mucho de lo que hasta ahora ha aceptado como verdad y

realidad, una condición necesaria para su entrada en la etapa causal más tarde.

¹³Tal como se ve desde el reino humano, el proceso implica que las mónadas actuales humanas – los segundos yoes en ciernes – al mismo tiempo que adquieren el intelecto superior también adquieren conciencia grupal incipiente. Este trabajo se lleva a cabo a través del discipulado y de las iniciaciones. Se lleva a cabo a través del reemplazo de la mentalidad superior (47:5 y 47:4) por conciencia causal (47:3 y 47:2), y del reemplazo de la conciencia causal por esencialidad (46), luego por superesencialidad (45). Pueden distinguirse tres etapas: el aspirantado hasta la primera iniciación – la etapa mental superior o etapa de humanidad; el discipulado inferior hasta la tercera iniciación – la etapa causal o la etapa de idealidad; el discipulado superior hasta la quinta iniciación – la etapa de unidad o etapa esencial. Tras la quinta iniciación (como yo 45) la mónada es autoconsciente y consciente de grupo en los mundos 45–49 y también en el centro planetario del que es parte.

¹⁴*Discriminación, reconocimiento, entendimiento.* La inteligencia trabaja con discriminación y reconocimiento, usándolos para llegar al entendimiento. La discriminación hace el trabajo necesario con los conceptos, manteniendo separado lo que es diferente y uniendo lo que es similar. El reconocimiento conecta los conceptos con las experiencias del individuo en la realidad concreta. Si se carece de la experiencia correspondiente, la discriminación debe o bien permanecer ociosa o intentar compensar la falta de experiencia con construcciones intelectuales o (por lo general) creaciones de la imaginación, las cuales son ambas ficciones en un 99 por ciento de los casos. Por otro lado, si la experiencia correspondiente existe en el individuo o en el grupo, el reconocimiento es en muchos casos capaz de hacer mucho a partir de material bastante escaso, como las exiguas descripciones teóricas en lenguaje abstracto, dado que esta es la manera en que el reconocimiento funciona cuando está en situación óptima. Entonces es capaz de completar lo que falta, concretizar lo que es abstracto, individualizar lo que es general, también (y sobre todo) en lo que concierne al individuo y al grupo mismo. De ahí el dicho “una palabra es suficiente para el hombre sabio” (= experimentado). Ejemplo: se dice en el *Pensamiento largo sobre tecnología de la luz, primera parte*, “Los alumnos también necesitan observar sus propias suposiciones automáticas y luego las suposiciones detrás de sus suposiciones”. Hay quienes al leer esto en seguida entienden lo que quiere decir y pueden citar sus propios ejemplos de ello, y hay otros que no entienden sino que deben recibir explicación e ilustración para comprender. En el caso de los primeros ya hay entendimiento gracias a la experiencia y observación de este fenómeno previamente y reflexión tanto sobre su ocurrencia general como sus manifestaciones particulares. Los últimos pueden llegar a su propio entendimiento del fenómeno en cuestión comenzando por la comprensión que han alcanzado mediante la explicación y la ilustración de otro, y proceder a partir de ahí para realizar sus propias observaciones y reflexionar sobre ellas.

20 La tecnología de la luz y la jerarquía planetaria

¹La tecnología de la luz ha existido por largo tiempo en el mundo causal, su idea (forma) en un centro particular de ese mundo, pero la posibilidad de reducir esta idea a conceptos mentales no ha existido hasta ahora. La publicación del hilozoísmo fue una condición previa necesaria para esta reducción.

²La tecnología de la luz no es una nueva enseñanza, pero gracias a la publicación del hilozoísmo se ha hecho posible hacer descender la tecnología de la luz hasta el mundo mental y desde ahí al mundo físico para su verbalización y de este modo para su presentación exotérica. Con el modo más antiguo teosófico de presentación y la antigua terminología y falta de sistema, esto no era posible. La conciencia causal se las arregla sin un sistema, pero la comprensión mental debe comenzar a partir de un sistema. La formulación mental de la tecnología de la luz es un efecto natural y quizá necesario de varias causas: la publicación del sistema mental hilozoísta, la mentalización en curso del género humano, el creciente dominio del séptimo rayo,

la eterealización, la aparición de la sexta subraza y posteriormente de la sexta raza raíz.

³La jerarquía planetaria es un gran centro de luz, un colectivo de mónadas irradiando luz. “Irradiación de luz” significa que la autoactividad de sus miembros, de las mónadas mismas, es más fuerte que la actividad de envoltura, la autoconciencia domina sobre la función mecánica de conciencia de las envolturas, estar despiertos sobre el sueño, la luz sobre la oscuridad, el día sobre la noche, lo cual es todo el opuesto exacto de la condición prevaleciente en el género humano. Seremos capaces de entrar en ese centro de luz sólo cuando nos hayamos convertido (como mónadas) en puntos de luz, seamos autoconscientes, autoactivos, demos más de lo que tomamos.

⁴Para el regente planetario ni siquiera existimos hasta que nos hayamos convertido en puntos de luz. Esto significa que hayamos comenzado a irradiar luz, es decir, energía etérica, más precisamente energía etérica cósmica aunque sea de la clase inferior, energía esencial (46).

⁵La totalidad de la tecnología de la luz y su revelación es preformación antes de la aparición de la sexta raza raíz. La tecnología de la luz está ahora destinada especialmente para la sexta subraza, que ha de ser la madre de la sexta raza raíz.

⁶La fundación de la jerarquía planetaria y el establecimiento de las iniciaciones fueron el anclaje consciente de la luz (43–46) en el mundo físico. Las iniciaciones son la entrada a la luz, entrada consciente dividida en grados, porque salvo conscientemente no puede llevarse a cabo. De la misma manera que el aspirantado es preparación para el discipulado, el discipulado es preparación para las iniciaciones. Por lo tanto, es esencial entender la tecnología de la luz también como preparación y preformación para la iniciación. La palabra “iniciación” se deriva del latín *inire* que significa “entrar”.

⁷Siendo guiado por su profesor, el discípulo es instado a llevar a cabo todo tipo de experimentos en materia emocional – dando forma a dioses y diosas, mundos enteros con sus jerarquías de devas, todas esas cosas que el místico en su ignorancia e identificación adora. Haciendo esto el discípulo aprende no-identificación. El místico es como el individuo que está fascinado por e identificado con un drama que está contemplando en la pantalla, mientras que el esoterista, el tecnólogo de la luz, es como el director que a voluntad crea películas, las critica, las corta, aprecia su grado de realismo, etc., y hace todo esto sin identificación, aún más, dándose cuenta de que el resultado de su trabajo sería peor si estuviese en alguna medida identificado con el mismo. Todo tiene que ver con cuán profundo es su conocimiento de la ilusión y de su poder sobre sus sentidos. Tiene que ver con el grado de identificación versus el grado de control y de conciencia. El iniciado en el mundo causal como mínimo, a partir del tercer grado, la primera iniciación propiamente dicha, tiene su primer contacto con la conciencia 45 y su aspecto voluntad, lo que le proporciona libertad y control, incluido el control sobre la ilusión. Por contra el místico es controlado – por la ilusión.

EJERCICIOS ESPECIALES EN TECNOLOGÍA DE LA LUZ

21 La expansión del cuerpo de luz

¹Desde el punto de vista energético puede decirse que la envoltura etérica tiene tres funciones: la bioenergética, la puramente energética y la energética expansiva. La función bioenergética es la de proporcionar vida y movilidad al organismo, de equipar cada célula del mismo con una envoltura etérica propia. La función puramente energética es la llevada a cabo por los centros de energía (chakras) de la envoltura etérica misma. La función energética expansiva es la puramente energética cuando se ejerce en ese estado de energía elevada que surge cuando la atención ha sido llevada a la envoltura etérica, está última se ha liberado parcialmente del organismo y se ha expandido en un gran ovoide.

²El ejercicio en tecnología de la luz que se llama expansión del cuerpo de luz son tres ejercicios realizados en la secuencia adecuada o, más exactamente, un ejercicio llevado a cabo

en tres etapas. De estas tres etapas, la del medio está destinada a producir la expansión de la envoltura etérica. La primera es un ejercicio combinado de respiración y meditación sobre la luz, y su propósito es fortalecer el establecimiento y continuada presencia de la autoconciencia en la envoltura etérica, añadida a lo efectuado por el ejercicio introductorio de respiración y relajación corporal (la “mesa de trabajo”), y también facilitar la etapa posterior, la expansión de la envoltura etérica, suavizar la transición a ese estado. La etapa media a su vez está destinada a facilitar la tercera y última etapa. En la etapa expansiva energética, las funciones de la envoltura etérica son las más eficientes, en particular en lo que concierne a la posibilidad de contacto directo entre la envoltura etérica y la envoltura causal.

³La tercera etapa implica precisamente el establecimiento de contacto entre la envoltura causal y su conciencia evitando no sólo el organismo sino también las envolturas emocional y mental. El método consiste en el esfuerzo del individuo de ejercer continuo autorrecuerdo mientras permanece con su autoconciencia en la envoltura etérica, en el estado de samadhi o contemplación de primer grado. Este estado es ideal para el ejercicio del autorrecuerdo por diversas causas. El centrado de la autoconciencia en la envoltura etérica da al individuo acceso a recursos de energía y de conciencia de calidad superior a los que están a su disposición mientras está centrado en la existencia física grosera (tiene su atención dirigida a esta realidad). También, estando en este estado le es posible utilizar la conexión directa de conciencia y de energía que existe entre la envoltura etérica y la envoltura causal. En la tecnología de la luz, esta conexión es denominada “sendero recto”, y se indica en el símbolo secreto del nuevo grupo de servidores mundiales. Este es de hecho un símbolo pitagórico, evidente a partir de su carácter estrictamente matemático y también de otras características, algunas de las cuales ya han sido explicadas (ver *Fundamentos de tecnología de la luz* 1.6.4) y otras que se explicarán posteriormente.

⁴La tercera etapa es por tanto el mismo propósito para el que las dos primeras etapas fueron meras preparaciones. Los tecnólogos de la luz que las ejerciten asiduamente encontrarán con el tiempo que pueden acortar y simplificar las dos primeras etapas considerablemente para alcanzar la tercera etapa más rápidamente. Esto es preformación antes de la adquisición por el yo causal de la facultad de ser consciente en su envoltura causal en conciencia de vigilia física, una facultad posibilitada por el hecho de que la envoltura causal del yo causal no está dividida en una envoltura mayor (la envoltura colectora) y una envoltura menor (la envoltura de triada), sino que ha encarnado entera e indivisa.

⁵Como se dijo en *El camino del hombre* 3.12.1, autoconciencia requiere conciencia objetiva, al menos en el organismo, y una conciencia subjetiva contrastante en una envoltura superior. La envoltura superior no tiene que ser la envoltura emocional, sino aplicando un método especial puede hacerse autoconsciente en la envoltura etérica, y en tal caso capta el organismo como no-yo. En la cita referida, Laurency no mencionó la envoltura etérica, porque la discusión comenzó a partir del samadhi común obtenido mecánicamente en la envoltura emocional, por ejemplo durante el sueño. Sin embargo, el samadhi etérico producido intencionalmente será cada vez más importante en el futuro, dado que precede 1) a la eterealización individual efectuada sistemáticamente y 2) la eterealización universal emergente en las nuevas formaciones raciales. El enfoque en la conciencia etérica promueve el desarrollo de la autoconciencia. Contrastar la conciencia etérica con la muerte del organismo que sobreviene en ausencia de la energía de la envoltura etérica. Contrastar también el organismo, mortal, con la envoltura etérica relativamente inmortal. Puede decirse que la envoltura etérica es relativamente inmortal en las razas etéricas, porque en esas razas la envoltura etérica es la envoltura inferior y por ello existe sin el organismo, y en esas razas la encarnación del individuo, su tiempo de vida físico, asciende a treinta mil años de media.

22 *El pensamiento largo de trabajar para convertirse en un yo causal*

¹El ejercicio llamado “Pensamiento largo de trabajar para convertirse en un yo causal” resume en forma de pensamiento largo aquellas cualidades y capacidades esenciales del yo causal que el aspirante puede entender. Es importante que el aspirante se de cuenta de que más allá de las cualidades y capacidades descritas existen otras que no puede entender siquiera en el nivel superior de la etapa mental. E incluso en las cualidades y capacidades descritas existen aspectos y facetas que siguen sin ser entendidos por el yo mental. Es normal que la conciencia inferior no pueda entender plenamente cualidades y capacidades que pertenecen a la conciencia superior.

²Por supuesto esto no quiere decir que el aspirante no deba intentar entender. Es también mediante este esfuerzo de la razón como llega finalmente al entendimiento. “En la tecnología de la luz todo comienza por el entendimiento.” Un factor adicional necesario es el esfuerzo en pos de la realización. Intentando realizar, fallando e intentándolo de nuevo, una y otra vez, sin abandonar nunca, llegamos a ciertas percepciones que son indispensables para el entendimiento final. Muchas cosas esenciales no las podemos entender sólo a través del aspecto conciencia sino que debemos llegar a una percepción de las mismas también a través del aspecto voluntad, en nuestro trabajo por realizar. Los discípulos trabajan y realizan, pero no porque conocen. Todo lo contrario: conocen porque trabajan y realizan; esa es una diferencia esencial.

³La mayor parte de los elementos enumerados en *El pensamiento largo de trabajar para convertirse en un yo causal* se derivan de la misma idea fundamental de la activación de la conciencia causal, a saber: Dado que la cualidad o capacidad mencionada en el elemento distingue al yo causal, su conciencia y voluntad, un método de conquistar la cualidad o capacidad es el esfuerzo de demostrarla, aplicándola aquí y ahora, en el nivel en el que uno se encuentre. Laurency da el siguiente ejemplo de ese método: “La conciencia causal es alegría. El cultivo de la alegría es una manera de conquistar la conciencia causal.” *El camino del hombre*, 7.15.7. El hecho de que las cualidades y capacidades del yo causal en aspectos importantes trascienden nuestro entendimiento no implica que no podamos trabajar para adquirir sus primeros elementos, que son también las necesarias condiciones de perfección.

⁴Un rasgo importante del trabajo en ejercicios como-si es su capacidad de eliminar los obstáculos individuales para la demostración en la vida física de aquellas cualidades y capacidades que promueven la activación de la conciencia causal. En muchos aspirantes esos obstáculos son miedo, incertidumbre, timidez y manifestaciones mecánicas similares en sus envolturas de encarnación.

⁵El pensamiento largo de trabajar para convertirse en un yo causal termina con una acción de gracias a los hermanos mayores. Nadie puede convertirse en yo causal sin la ayuda y la asistencia activa dada por los hermanos mayores. Esa es la razón de por qué la correcta actitud de reverencia y de gratitud hacia ellos es absolutamente indispensable. Los sentimientos de gratitud y de reverencia son necesarios pero no son en sí mismo suficientes. Deben impulsarnos también a la acción, al servicio, a la voluntad y a la capacidad de sacrificarnos por la causa mayor.